

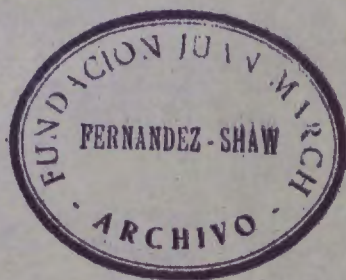
GFS-128-C

Dos pares del diecisiete
(original)

DOS PARES

DEL DIECISIETE

Fantasia cívica en prosa
y verso en dos partes. Li-
bro de folletines, Rafael
Fernández Shaw.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Don perro
de diecisiete

Acto 1.º

Cuadro primero

UN BANQUETE INTERRUPTO

Galería inmediata al Sa-

lón de un gran Hotel moderno de Madrid, donde se está celebrando un importante banquete. Felisa a segundos términos, en cuyo centro se aparece cerrada una puerta en cristallada, de dos hojas, que comunica con aquel salón. A los lados de la puerta, vitrinas y cuadros. En los primeros términos, columnas que sustentan un arco, perteneciente ya al "hall" que se supone al otro lado de la galería.

MUSICA

(Se abre la puerta y surge el MAITRE que, dirigiéndose a derecha e izquierda, da dos palmadas.)

2) MAITRE: (Recitado y en cierto enfasis); Le poulard!; Le poulard! (En otros tonos); Yauus!; Todos a una!; Como si fuese un coro de opereta!

(Por la barra salen los camareros - interpretados por sauvistes del conjunto, - llevando sobre las palmas de sus respectivas dietras grandes bandejas, conteniendo el clásico pollo)

CANTADO

CAMAREROS =

Para estar prontos a la voz que nos obliga a obedecer, es, sin disputa, lo mejor ser camarero de un Hotel. Con la langosta o el poulard, el solomillo o el salmon, nadie nos puede aventajar en impecable formación.

(Han parado a la paralela y hablan ahora como dirigiendo).

3/55 a la persona a quien,
cada uno, sirve)

¡Una patatas,
serenitas,
doraditas
a cuál más?
Con este jugo
de este pollo,
¡qué más puede
desear.

El condimento
es, en la mesa,
el elemento
principal.
Y, si parece
su mirada,
se le agradece
el paladar.

(Evolucionan en escena a-
te el maître)

A nuestras órdenes, señor,
sabemos siempre obedecer
como aguerrido batallón
de camareros de un hotel.

4) ¡T qué modelo de
Instrucción
el que demuestra cada cual
cuando hace gala de servir
el pollo a cada comensal!;

(Nuevamente en la pasarela,
encarándose con el supuesto
cliente)

~~o Unos almorzados~~
~~o Una pestifera~~
 caballero,
 o unas patas
 o un alim?
 ¡Es un asado
 que da gloria
 para hacer la
 digestión!

(Se inclinaron un poco ante el pú-
blico, como si viviendo)

Es un alón que
~~por caridad~~
se merece
que hasta las gracias
se le den.

7 de verdad la
garantizo
que la pachuca
es muy Buena.

57

(Vuelven a la escena)

Para estar próximos a la voz
que nos obliga a obedecer,
es, sin disputa, lo mejor
ser camarero de un Hotel.

(El maître abre la puerta del
centro, por la que van haciendo
mitis los camareros)

Con la langosta o el poulard,
el solomillo o el salmón,
nadie nos puede aventajar
en impecable formación.

HABLADO

DOCTORA LINDA: (Sencilla ~~y~~
monumentalmente vestida, al MAITRE,
que se disponía a hacer mitis
tambien). Camarero! ¡Un minu-
to, camarero! ¿No oye que le
llamo?

MAITRE: Como decía usted "ca-
marero"....

DOCTORA: Pues, eso. ¿O tengo el
honor de saludar al prin-
cipe de Gales?

6) MAITRE = Soy el Maître; ¡el
Maître del Hotel! ¿Hay que
distinguir, señorita?

DOCTORA: ¿Doctor?

MAITRE: ¿Cómo?

DOCTORA: Doctor en Medicina,
Ayudante del Profesor An-
tónlinez.

MAITRE: Perdona... el señor,
pero es a ora, y es a ma-
años, y se es a...

DOCTORA: Vamos al grano, Mai-
tre: necesito hablar in-
mediatamente con mi jefe.

MAITRE: (galante) Puede pasar
al comedor. Están en el
baquete de clausura.

DOCTORA: ¿Son muchos?

MAITRE: Cuatro mesas en for-
ma de line, una presiden-
cial de seis tableros, y dos
supletorias.

DOCTORA: Encarabana. Yo vengo
en busca del señor Antón-
linez. Director del Instituto
que lleva su nombre

7) Gre. ¿Sabe en donde está?
MAITRÉ: Entre tantos sabios, con
gafas y melenas, es ~~tan~~
difícil averiguar...

DOCTORA: El mío es distinto de
todos: joven, guapo, rubio,
de ojos azules...

MAITRÉ: No me diga más: está
en la mesa presidencial.
Puede pasar a hablarle.

DOCTORA: Prefiero que usted le
diga que le espera Linda...
; Linda': su Ayudante.

MAITRÉ: Como usted quiera,
doctor.

DOCTORA: A mí, entre tantos
hombres, me da vergüen-
za; ; soy una mujer.

MAITRÉ: (Con una reverencia)
Con prendido. (Se va por
de puerta del centro) (En
cuanto la Doctora queda
sola, extrae de su bolsa

8) un pliego. Para leerlo, en-
cuerde una de las bombi-
llas de la galaría y se pone
unas gafas de intima vis-
ta)

DOCTORA: Pues, ¿no me da saltos
el corazón?; ¿Le interesaría? (Le
gusto) Un hallazgo sensacional?
(Comentando) No lo saben ellos.
(Vuelve a leer) "¿Qué responde
usted a esto, Doctor?"

ANTOLINEZ: (Que la salido del
comedor, y oye la última
brasa) Respondo, linda, lo que
tú quieras que responda.

DOCTORA: (Gozosa) Perdóname, Profe-
sor, se le interrumpió; pero
no hay tiempo que perder.
Ha llegado la ocasión so-
ñada: ¡el instante de pro-
bar la eficacia de su in-
vento! La lea usted. (Le
entrega el pliego, que Anto-
linez lee) He podido cla-
rificar por teléfono; pero
es preferible que se dé cuen-
ta de la importancia de

9)

~~movimiento~~
la comunicación; y, sobre
todo, ¡hay que ganar tiempo!
¡Antes de que Pérez y López
se adelanten!

ANTOLINE 2. (Todavía leyendo) Es.

-te no es un concurso de
velocidad.

DOCTORA: Pero puede ser una
Carrera de obstáculos. (Sale el
maître por donde se fue)

ANTOLINE 2. (Radiante, dejando
de leer) gracias, Linda.

¡Sonó mi hora! Ahora ve-
rán claro esos incrédulos
que me llaman soñador
y utópico. ¡bunde han sido
desemblicados los cuerpos?

DOCTORA: En la Puerta del Sol,
bajo las pistas de para-
da de los trolebuses

ANTOLINE 2. - ¿Y están, en efec-
to, incorruptos?

DOCTORA: ¿Los trolebuses?

10) ANTOLINEZ: ; Los cuerpos!

DOCTORA: Eso dice la comunicación.

ANTOLINEZ: Hay que comprobar
esos extremos. ¡Vamos, hin-
da! (Al darse cuenta de que
el maître permanece cua-
drado ~~—~~ cerca del lateral
derecho) Un favor, Maître.

MAITRE: A sus órdenes.

ANTOLINEZ: Diga al Presidente
que disculpe mi ausencia; y
que mañana, en la sesión de
clausura del Congreso, le
agradeceré que me conceda
la palabra durante diez mi-
nutos para exponer mi
tesis sobre la reintegra-
ción de los átomos vita-
les.

MAITRE: (Sacando su ~~cuadro~~ cua-
drito) Le apuntaré, con

11) su permiso. ¡Reintegración
de los?

DOCTORA: (Completando la frase)
... ató átomos vitales."

MAITRE = gracias, doctor.

ANTOLINEZ: = Varios, huida, va-
mos. (Miréis del Profesor
y su Ayudante por la izquier-
da. Al mismo tiempo, se
abren las hojas de la puerta
central y salen los "camare-
ros" en las bandejas va-
-cias) MUSICA

CAMAREROS = (Cantando la
segunda parte de su númer-
-o anterior)

~~El camarero de un Hotel
para poder probar a la vez
no es camarero de verdad
que no obliga a obedecer,
hasta el momento de servir
lo, sin disputa, lo mejor
en un banquete principal.
Ser camarero de un Hotel
y si, con toda pulcritud,
serviendo el plato se sirve
servir el postre y el
con diligencia y pulcritud,
fritando,~~

127 el camarero siente al fin
una interior satisfacción.
(El Maitre se ha retirado por
la derecha. Por detrás de los
camareros se corren las cortinas)

Diga de jure,
caballero,
si desea
un ~~volo~~ "vol-au-vent";
unas croquetas
en alvibas,
una crêpe o un
bavarois.

Bon el licor y un
buen cigarro,
una tacita
de café.
Y, para fin de
la comida,
lo que usted pida
le dará.

El camarero de un Hotel,
(Hacen mucha la camara-
-ron por el lado que conven.
92)

Cuadro segundoCONFERENCIA EN TIEMPO
DE FOX.

(el fondo que forman
Sobre las rojas cortinas del
estrado presidencial de un gran
salón de sesiones, se extiende,
dando frente al público, una
larga mesa, tras de la cual se
arrellanan, graves y solemnes,
hasta siete sabios profesores de
caracterizaciones distintas, a
base siempre de anclamas, bar-
bas y perillas blancas y de
gafas, lentes y monóculos. En
el extremo de la izquierda, a
primer término, una mesita
pequeña con falda; y, sobre ella,
una lámpara encendida, - con
brazo verticulado de metal, - y
una copa de agua en una
bandaja. Detrás, detrás de esta
mesa, sentados, da su confe-
rencia, el Profesor Autolí-
nax, a quien los sabios de la
Presidencia escuchan atentos.

147

Sigue la MUSICA

ANTOLINEZ: (Que luce, como en el
cuadro antiguo, corrección chapucé)

¡Llego al punto de mi tesis
al que antes íbamos a ciegos,
y ya nos brinda nuevas luces
como han de verdo mis colegas.

(Bebe un sorbo de agua)

En la teoría archiatomista
de la vital reintegración,
dando a las carnes incorrup-
-tas
el suero azul de mi invencción.

(Se pone de pie, siempre de-
-trás de la mesa)

Bajo las piedras severas
del Templo del Buen
- Suceso

- pica que pica con picos,-
Tres cuerpos aparecieron.

Tres maravillas intactas
con cúlis de Tafilate;

157 Tres cuerpos de cortesanos,
; tres joyas del diecisiete!
Puerta del Sol ^{misteriosa,} ~~populosa,~~
que en secreto me entregas:
; gracias te doy por el ^{triunfo} caso
que van a ver mis colegas!

(Cambiando su aspecto y su tono
doctrinales por otros más frivo-
los y contoneándose ahora de-
vamente, ^{mientras que da un paso por la} A viejo Tesoro, escena)
moderna invención;
a antiguas reliquias,
andaz decisión.
Se inyecta en las venas
el jingo vital....
; y el experimento
pueda, en un momento,
ser el gran invento
del siglo actual!

TODO LOS } (Moviendo rítmica-
SABIOS } mente las cabezas
para mirarse unos

16) a otros, mientras que Antolínez
vá volviendo, con pasos también
rítmicos, a su mesa)

A viejo tesoro,
moderna invención;
a antiguas reliquias,
audaz decisión.
Se inyecta en las venas
el jugo vital...
; y al experimento
puede, en un momento,
ser el gran invento
del siglo actual!

ANTOLINEZ = (Nuevamente sen-
tado ante su mesa)

La evolución de tejidos
y de las células grises
he sométido a un proceso
de consecuencias felices.

La integración es un hecho,
y de mi fórmula brota:

" 2, X, 3, F, 4,
K, 7, P, 5, J "

17) Para la ciencia se ha abierto
un luminoso camino.
¡Dentro de tres meses justos
a vuestro fallo me inclino!

(Como antes, volviendo al co-
mo biroto, ya de pie)

A viejo Tesoro,
una nueva invención;
a antiguas reliquias,
audaz decisión.
Se inyecta en las venas
el jugo vital....

¡y al experimento
prede, en un momento,
ser el gran invento
del siglo actual!

(Durante el final de la anterior
estrofa, al contorneo leve del Pro-
fesor ha respondido el balanceo
suave de su mesa, con el agua de
la copa tomada de algún color)

SABIOS: (Con el mismo juego de
ANTOL: Ecabeza de antes, mientras
que Antol sale de detrás

18) su mesa y se escuchan por el
proscenio)

Aviación terro,
moderna invención, etc

(bucan la campa anterior, no
se balancean solamente Antil linez,
los sabios y la mesa del corperem.
ciante, sino que la mesa grande
presidencial. También parece que
baile, - siempre mesura damente, -
sobre su gran balance oculto. El
final del rinero - en el que que-
der haberse puerto de pie los sa.
bios, - para debe coincidir en el
momento de sentarse, a rit.
mo, tanto Antil linez como los
demás profesores).

Oscuro y

MUTACION



19)

~~El~~ Cuadro Tercero
ARMAS DE GUERRA

Ante un telón corto de gasa
endonde se adivinan, más que
ven; gérmenes biológicos ^{ampliados} vistos
por el microscopio, aparecen
las enfermeras, ayudantes y
auxiliares del Profesor Autolín,
que secundan a éste en la tarea
de volver a la vida a los seres
sometidos al tratamiento del
doct^r. Capitanea ^{el} al grupo nues-
tra ya conocida doct^ra LINDA;
y, tanto ella como todas sus compa-
ñeras, visten blancas, y sucintas,
batas de enfermeras, con gorritos
adecuados. En las manos portan
grandes jeringas y frascos de
cristal con sueros, plasmas,
otros líquidos. MUSICA

LINDA y
ENFERMERAS } ¡ Guerra!
; Guerra a las bacterias!



20)

Guerra a los bacilos,
que están tan tranquilos
en las entretelas
de la Humanidad.

¡Guerra!

¡Guerra a los microbios!

Guerra a las toxinas,
que son más dañinas
que "las mil y una
noches" de Bagdad.

¡Guerra!

¡Guerra a los traidores
y los enemigos
de la Humanidad!

LINDA: Regimiento de enfermeras,
batallón de voluntarias
que reparten la alegría
y devuelven la salud;
como a un que de corneta
empujan a las jeringas

21)

y con ellas, atacarnos
desde el Polo Norte al Sur.

TOOAS: (Ya en la pasarela)

"Pincha,
mocita morena,
que cuando transmites
el suero vital,
pienso
que vale la pena
sufrir a tu lado
una enfermedad."

LINDA: "Pincho,
mocito adorado;
que, si te devuelvo
contento y vigor,
quiero
seguir a tu lado,
que es como, sin duda,
lo paso mejor"

LINDA y } (evolucionando)
enfermeras } Legionarias del pro-
} (- greso;
defensoras de la Vida

22)

con las armas poderosas
de la Ciencia y la Amistad:
los combates que entablamos
son victorias descortadas,
porque son nuestras espadas
las jeringas de inyectar.

LINDA: (se amansa en el puente)

"Piñcho,
mocito moreno,
que cuando transintas
el suero vital,
pienso
que vale la pena
sufrir a tu lado
una enfermedad."

LINDA y
enfermeras

} "Piñcho,
mocito adorado,
que, si te devuelvo
contigo y vigor,
quiero
seguir a tu lado,
que es como, sin duda,
lo paso mejor."

TODAS: (atacando unidas)

¡Guerra!

¡Guerra a las bacterias!

23)

guerra a los bacterios,
que están tan tranquilos
en las células
de la Humanidad.

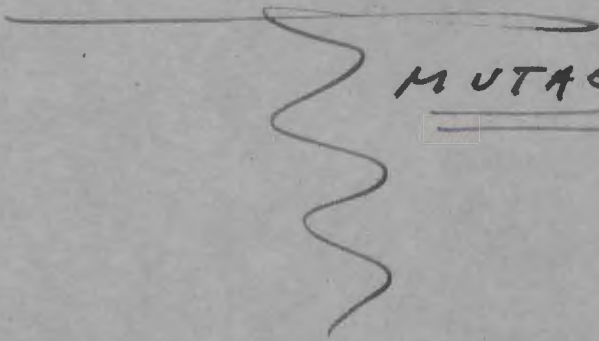
¡ guerra!

¡ guerra a los microbios!

guerra a las toxinas,
que son más dañinas
que "las mil y una
noches" de Bagdad.

¡ guerra!

guerra a los traidores
y los enemigos
de la Humanidad!



MUTACION

24)

Grados cuarto

LOS RESUCITADOS.

RESURREXIT.

Decorado de extraordinaria
luminosidad á todo foro. Con-
stituye en tres pinnos. Termi-
na de la escena la galería
encristalada, en forma de ocha-
va, del "Instituto Antolínez",
donde el Profesor realiza sus
experimentos anunciados. A
través de los transparentes vi-
drios de los amplios venia-
nales se advierte un dica-
do panorama de la "Ciudad
Universitaria" moderna. Sen-
to, la clínica del Sr. Antó-
línez, - sillas, mesas, viti-
nas, aparatos eléctricos, etc.,
es una sinfonía en blancos y
niguel. Del centro de su
bóveda elevada penden, dando
frente al público, - tres grandes

257 mangas (o bolsas) de papel
celofán, ^{dentro de} ~~las~~ las cuales se
adivinaban tres series inmovi-
-les, cuyos colores y figuras
permanecían aún inpreci-
-sos. En su torno actuaban la
doctores Linda y las enferme-
-ras que acabamos de ver, y
sobre todo, el doctor Antolínez
que, embutido en larga bata
blanca, va activamente de un
lado a otro. En primer térmi-
no, - sobre la línea de la
cucheta, - de espaldas al pú-
-blico presenciamos el experi-
-mento de los siete sabios del
cuadro segundo, sentados en
sillas en un bajo de bra-
zos. La estancia tiene pa-
-sos prácticos a ambos
lados.

26)

HABLA DO

ANTOLINEZ: (a los sabios) Va-
mos a proceder a la últi-
ma inyección: hemos lle-
gado al punto culminante
del experimento. (Con voz de
mando); ¡hinda!; Blanca!; Ro-
sa!; ¡Preparadas?

LINDA,
BLANCA
Y ROSA } (Cada una colocada de-
tras de un cuerpo en ex-
perimentación); Sí, Pro-
fesor!

ANTOLINEZ: ¿Inyección mil
uno?

LAS TRES: ; Sí, Profesor!

ANTOLINEZ: ¿Atención sostenida?

LAS TRES y
todas las } ; Sí, Profesor!
demás...

ANTOLINEZ: ¡Alea jacta est! (Las
tres científicas hacen funcionar
sus jeringas ante un silencio
expectante general)

LINDA: (Que a la primera que ter-
mina) Sin novedad.

BLANCA: (Que a la segunda) Sin

27) novedad.

ROSA: (Enc a la Fercera), sin
novedad! (La ca de una
de la tres grandes jerin-
gas utilizadas va pasando
de mano de una a otra
en primera hacia derecha
para por la izquierda)

ANTOLINEZ: (Encuérre caño, a los
profesores, con tono un poco
enfático) Con ciencia de mi
deber, asumo y acepto la
responsabilidad de la opera-
ción. Tres meses de tratamien-
to, en los cuerpos hallados in-
corruptos, han bastado para
devolver flexibilidad a su
piel, brillo a sus miradas,
color a sus rostros... Pueden
observarse los efectos ya con-
seguidos! (Con un ante); Rosa!
Blanca!; Linda!; Prepara-
da?

LINDA
BLANCA } (Con un ante); Si, Profesor!
& ROSA }

ANTOLINEZ: Fiat lux. (Se iluminan
su reivivamente los interiores)

28) de las tres mangas de calofón
y con apareciendo cada per.
sonaja, de pie, su terrida puri
las as tas, a un Zatlerro vesti
cal, con que le sirve, de fondo)

ROSA?; La dama gentil del lago
verde. (Surge la figura de Clo,
nida, con joven, belle, con
LINDA alcavio rico del siglo XVI)

~~BLANCA~~; El caballero absurdo de
la bigota. (Idem la de su
suero en añados orientales
de la misma época)

BLANCA?; La señora gorda del
lunar. (Idem la de su
mancia, graciosa, pero no gro.
terca, con su traje y su ador-
ni fici pescu)

ANTOLINEZ: (Intermediamente)
Hemos de poner ahora a
unos personajes en con-
tacto con la atmósfera real.
Si el aparato respiratorio
funciona... ya son reales,
señores. (Los 5 abís hacen en
los 5 abís señales de asentimiento)

29) (A las ayudantes, nombrán-
dolas ahora rapidamente); Lu-
da, Blanca, Rosita!; Volave-
-runt!

LINDA
BLANCA, } Si, Pro favor! (En se mis-
ROSA } una instante, y las tres al
propio tiempo, vuelan hacia
arriba las manchas de color;
van y quedan las tres figu-
-ras -siempre en líneas y
derechas a la vista del pú-
blico. Detrás de cada figura,
su enfermedad)

ANTOLINEZ:; Ha aquí los sujetos de
mis desvelos! No es un "pin-
pam-pum", sino rosas. No están
pero en capacidad de cual-
quier "galería" de ropas he-
-chas. (Pone el pulso en la
manicita izquierda de Clorin-
da) El oragón funciona. (A
Rosa) Aplique el confeti,
sensita. (Rosa pone un plañ-
to bajo las fueras nasales de
Clorinda, y vuelan varios pa-
pelitos de colores); Bien! Los
rosas)

30) pulmones, de la dama res-
ponder. (Va al lado de su sue-
ro, a quien también pulsa) Veamos,
el caballero. (A ^{Linda} ~~Blanca~~ ^{Linda} ~~Blanca~~)
por favor. (A la aplicación, por
esta, del platillo correspondien-
te no sucede nuestra alguna
experiencia) ¿No? Es incomprensible
tiene la pulsación de un co-
ro. (Va a la sinistra gorda) No,
perdamos tiempo. ~~Blanca~~ ~~Blanca~~?

(~~Blanca~~ aplica a una mencha su
plato y muestran varios papillitos de
color verde); Bien! (Vuelve a su
suegro) Me preocupa este se-
ñor, aparte tiene los rigores, se-
~~Blanca~~ ~~Blanca~~. (Se plata los que
ahora aplica ^{Linda} ~~Blanca~~) vea una
verdadera amiga de "confetti"
azules); Así!

ENFERMERAS: (Que presencia al
experimento; con exclamación
apenas se ve, pero una única)
¡Hurra!

ARTÓRINEZ: (A Arturo); ¡Can-
cio! (A los sabios) Reintegro
de la respiración, batida

31) aplicar la fórmula a mil
dos. ¡Sí, Señor tan?

ROSA,
BLANCA
y LINDA } ; Sí, profesor! (Cada una
de las tres acerca a la ma-
-rta de su personaje corres-
-pondiente un frasco grande,
que descapara) (Tu medic
mente en tres personajes es-
-torruñan)

CLORINDA
DONSUERO
y D^a MENCIA } (Al mismo tiempo); Al-
-chíss!

ANTOLINEZ: ¡Magnífico! (ahora
~~que~~ los personajes van haciendo
lo que el profesor dice) los
ojos se abren, las bocas son-
-ríen, las cabezas se mue-
ven...

SABIOS: (Unos a otros), me-ra-
vi-lló-so!

ANTOLINEZ: Proben el oído. (A
Rosa, ~~que~~ otra enfermera, que
se halla a la izquierda con un
tan-tan) Señorita Isabel: dos
campanadas suaves.... (Le en-
fermera aludida las dá, y los
tres personajes mueven hacia

32) ella sus rostros) (El Profesor
se dirige en seguida a otra se-
ñorita, situada a la derecha,
con un timbal de sonido grave)
; Bien! Señorita Clara: un re-
doble de circunstancias. (Se
hace la enfermera; pero las per-
sonajes no se mueven) ; Esto,
no? Probemos algo que no pa-
-lla. (Sobre el velador que ha-
brá a la derecha hace sonar
una moneda de oro. En el ac-
to, las tres cabezas se vuelven)
; ¿ahora? ; Bien! El oído es
el espejo del alma.

D^a MENCIA: (Ella sola, como antes) ; Ah-
-chiss!...

BLANCA
~~INRA~~: (magistralmente) ; Pues!

D^a MENCIA: (Idem) ; Gracias!

ANTOLINEZ: ; Estupendo! La palabra
vuelve. (a Blanca) Veamos, con
esta oscura, el movimiento.
; Fuera las muléteras! (Blanca
hace funcionar los soportes que
suguiaban bajo las axilas el
cuerpo de D^a Mencia. Los sopor-
tes bajan y la figura queda

33 / dueña de sí misma; amiga,
(todavía, quieta); Bien! ~~Entonces~~
y llevarla de la mano al s.
con números tres. (Blanca) ~~el~~
Prospero toma cada uno una
mano de suya mano, la con-
ducen al sillón que oír en
primeras, preparan en el primer
término de la izquierda Cami-
nad un poquito, señora. ; Perfec-
tamente! (a los sabis, números
que cruzan la escena) Algo de
torpeza, algo de gastroflaxia; pero...
; deliciosamente bien! (deja a la
señora sentada en su sillón)
(Inmediatamente, Don Suero da
un círculo de atención)

DON SUERO: ; Atchís!!

TODOS: (a una) ; ; ¡aris! ; (Don Suero

~~no~~ no responde y se queda im-
posible; pero es Clorinda la que
ahora continúa con su fina y
acortada voz)

CLORINDA: ; gracias!

ROSA: ; ta señora, recobra antes
la palabra?

ANTOLINEZ: No; es que tiene

34) más educación. Fuera los
soportes! (Bajan las muletas de
Clorinda) ¡Un peso, señá!?

Solamente, hasta aquel sillón.

CLORINDA = (Sonriendo) gracias.
(Entre Rosa y Antolinez ele-
van de la mano a Clorinda
al sillón nº 1, situada en el
primer término de la derecha)

ANTOLINEZ = (Solícitamente a ella,
mientras que cruzan la escena)
No tengáis miedo; no hay as-
calores. Haber salido al Pra-
do a pasear. (Sentándola)
¡Ajaja!

DON SUEÑO = (De pronto, desde su sitio,
todavía inmóvil) ¡Y para mí,
cuerpo de tal, no hay parecido?

ANTOLINEZ: ¡Pues no ha de haberlo,
mi señor desconocido? (Él mis-
mo le quita los soportes de de-
bajo de los brazos). Si queréis
un brazo para ~~probar~~ probar
fuerzas?

DON SUEÑO = (Desasiéndose y vicián-
do al centro de la escena a gran-
des pasos). ¡Entramala, bergante!

35 (Pero dá un traspiés; y no cae
porque el Profe acude en su
auxilio); Ah, maldita zorra,
y qué torpe me ha vuelto.

ANTOLINEZ: Venid; reposad aquí,
al lado de esta dama. (Tudi-
caridote oír s. llin, ~~(el número~~
2), a la izquierda, al lado de una
muñeca) ~~Están solamente entre~~
~~Don Suero se sienta~~
~~amigos~~ ~~chusma~~)

~~DON SUERO: Buena chusma, ¿cómo~~
~~va de descompartidos? (Se sienta)~~

ANTOLINEZ: (Volviéndose enfático a los
sabios) Como han podido ver, ama-
-dos colegas, ¡ya son muchos los
tres! Solamente nos queda ver.
titularles el preciado don de
la memoria. (A Don Muñeca)
¿Cómo os llamáis, señora?

D^a. MUÑECA: No sé; tengo ~~tantos~~
muchos sueños.

ANTOLINEZ: (A Don Suero) ¿vos,
¿quién sois, caballero?

DON SUERO: ¡Y a mí qué me in-
porta? ~~¿quién soy?~~
~~¿fantasmático?~~

ANTOLINEZ: (Cruzando la escena

36) para hablar con Clorinda) ^{ni Po.}
~~podría~~ decir ~~me~~ ^{me} ~~su~~ nombre?

CLORINDA: ¿mi nombre? ¿Qué es
eso? Nunca lo he tenido.

ANTOLINEZ: (En el centro de la es-
cena) Yo puedo hablar de
Madrid, conde de las Españas...

LOS TRES: ; Bah!...

ANTOLINEZ: La Puerta del Sol....

LOS TRES: ; Bah!

ANTOLINEZ: El rey Felipe...

LOS TRES: (Con cierta atención co-
mo despertando); Oh!...

ANTOLINEZ: La reina Isabel...

LOS TRES: (Ya incorporados) ¿Qué?

ANTOLINEZ: (Triunfante, con se-
guridad). Villa mediana!

LOS TRES: (Porviéndose al mismo
tiempo de pie, como movi-
do por un resorte); Par.
- diez! (Todas las circunstan-
cias - incluso los sabios - se
miran con caras de asombró)

CLORINDA: (Avanzando a puer
termino - siempre en la derecha -
como hablando an consigo misma)

; Villamediana, poeta!...

DON SUERO: (Avanzando al centro)

; Villamediana, traidor!...

D^a MENCIA: (Idem, a la izquierda,
tambien vocadora)

; Villamediana, arrogante,
galante y conquistador!

(Siempre al lado de cada
figura permanece su expresio-
ra. Ahora, el Profesor se colo-
ca entre los tres personajes &
les dice, como si les apuntara):

ANTOLINEZ:

Mentidero de Madrid...

D^a MENCIA: (Inaguardablemente)

decidme quien mató al
Conde.

DON SUERO:

Pues su muerte no se
esconde,

con discurso de enredo!

38) ANTOLINEZ: (Apuntando de de
ra a Clorinda)

Que hay quien avata sin ser
¡Cid...

CLORINDA: (Continuando)

... al insolente Rogano,
discurso fué chobacano.

ANTOLINEZ: (A los Tres)

¡ Mentira haber fingido...

LOS TRES:

.... Que el avataador fué Be.
¡ Clido
y el impulso, soberano!

ANTOLINEZ: Recordáis los versos
con facilidad.

LOS TRES: No dice ~~la villa~~
sino ~~la~~ ^{la villa} ~~verdad.~~
~~toda la~~ ^{la villa} ~~ciudad.~~

ANTOLINEZ: (A Clorinda)

¡ Luego, sois?

CLORINDA: ; Es claro!

Quiero recordar.

39) ANTOLINEZ: (a su men cia,
parando al otro lado)

~~Señores~~
¿luego, sois?...

D^{ca} MENCIA: Parece
que despierto ya.

ANTOLINEZ: (Satibido, a su Suero,
que sigue en el centro, como en
éxtasis) ¿luego, sois?...

DON SUERO: Señores,
¿a la vista está!

(Encarándose con el Profesor)

Señor Corregidor,
yo soy don Suero
~~de~~ ^{de} Montán,
~~de~~ ^{de} Montalbán,
y en mi sueño,
tranquilo y sosegado,
me han venido
de pronto a despertar.

(Se lo lleva hacia la enfermera
hacia la izquierda, he sonde avanzando
ya hacia la men cia)

D^{ca} MENCIA: ~~CLORIDA~~ Señor Corregidor,
yo soy la esposa
de un realísimo truhán.
Me mató de un
berrinche mi marido,
y dispuesta
estoy a perdonar!

40)

(Para con su supermera a
la derecha, de donde viene al
centro Clorinda)

CLORINDA: Señor Corregidor,
yo soy Clorinda.
Mi marido se murió.
Me porté re-
gular con su memoria,
porque soy un
volcán para el amor!

2
LOS TRES: (Cada uno a su acum.
particular)

Y cuando ahora vuelvo en mí
y me doy cuenta de quién soy,
no sé porque he venido aquí
ni sé campos donde estoy!

ANTOLINEZ: (a los tres)

Señoras y señor,
sed bienvenidos
al ^{Madrid que conocéis.}
~~Madrid que conocéis.~~
separásteis
de un sueño de tres siglos,
y esperamos
que sea para bien.

41) LINDA,
BLANCA
ROSA } : (Cada una, a su personaje)

En sitio como aquí,
{ Señora mía,
{ Señor hidalgo,
no podréis estar mejor.

Y alabad, cual
nosotras alabamos
la paciencia
y el genio del Doctor.

TOCOS
LOS PRE-
SENTES } (Boblandre ante ellos)
en una gran reverencia.
Unicamente quedan de pie,
junto a los personajes, sus
tres ayudantes).

Señores, recibid
nuestro homenaje
de sincera admiración.

El moderno Ma-
drid del siglo veinte
os acoge

con júbilo y amor!

LOS TRES : (Como antes)

Y cuando ahora vuelvo en mí
y me doy cuenta de quien soy,

42) no sé por qué he venido
aquí,
¡ni me doy cuenta de quién,
L.S.G.

(Termina el número, sa-
ludando a todos, - un po-
co como en un acto, - los
tres personajes)

Sigue la MÚSICA

(Recitados sobre la orquesta)

ANTOLINEZ: (adelantando, ha-
ciendo la presentación)

Y, puesto que la reunión
ya ilustra vuestras
frentes,

bueno será que, de nuevo,
se relacionen estas.

(Chorinda, su ciencia avan-
zando hacia Don Suero. Al mismo
tiempo, su indignación no
tiene fin. Don Suero, sor-
prendido, interviene primero es-
tando luego la suplica)

CLORINDA: Si es mi marido Don Suero,
DE NENCIA! Si es Don Suero, mi mar-
ido.

43) CLORINDA:

; Bandido!

DON SUERO:

; Perdón!

D^{ña} MENCIA:

; Canalla!

CLORINDA:

; Canalla!

DON SUERO:

; Perdón!

D^{ña} MENCIA:

; Bandido!

CLORINDA: (Queriendo pagar a Don Suero, que huye)

; ¿Te ayudará' las cuan-
(¿dime) - ¡Eas!

D^{ña} MENCIA: ; Ah, malvado, ya verás!

CLORINDA: ; En cuanto estemos a solas!

D^{ña} MENCIA: ; Todas me las pagarás!

(Las circunstancias se han dividi-
do en dos grupos: uno continúa

a Clorinda, y otros a D^{ña} Mencia.

El profesor permanece en el
centro, protegiendo a Don Suero)

UN GRUPO: ; Contencos! ; Satenos!

OTRO GRUPO:

DON SUERO: (Abriéndose, a Autolimpia)

; Oh, señor corregidor!

; Devolvédme al su cuero

cuanto antes, por favor! (se

arrodilla ante el, cuando se acerca)

INTACION.

45 > ANTOLINEZ. No ser rigida, no parecer intranigente; acompañarle a fiestas.

D^a MENCIA: ¡A divertimientos cochinos? (Con dignidad cómica); Una mencia Costilla de la Cornivaca no puede descender a Corrales!

ANTOLINEZ. = Ahora no se llaman corrales: son Palacios del Espectáculo.

D^a MENCIA: Pues de ~~uno~~ de esos.... aprendices de Palacios vino mi desgracia; que mi marido, don ^{don Montalvo} Suero se aficionó, en el del Principe, a una comedianta indecente, a la que yo no conocia; y lo que hasta entonces habia sido para mi persona "¡Pídronse mia!" "¡Arroyo cantarín!", "¡fácil e ingravida!" y otras ternuras, pronto se convirtió en derrojo y escándalo... ¡y hasta en frases francamente quevedescas!

ANTOLINEZ. = ¡Cómo? ¡Repertorio de Quevedo?

D^a MENCIA: ¡Oh, sí! "Érase una mujer a una mariz pegada." ¡A ~~una~~ ^{vuesa} merced le parece que el dichoso ~~chulo~~ ^{chulo} ~~propiu~~ ^{propiu} para una danza

46) de mi ^{perfil?} ~~historia~~ $\frac{5}{8}$ (Con transición)
y una noche...

ANTOLINEZ.: Me intrigáis... (Se le-
vanta y va hacia ella)

D^a MENCIA.: Una noche, sí; sois mé-
dico y os lo debo decir: $\frac{5}{8}$ una
noche; me quitó la vida!

ANTOLINEZ.: ¿Os envaneció?; ¿fue bar-
baro! Podríamos analizar las
visceras, operar...

D^a MENCIA.: Me quitó la vida forse,
del disgusto que me dió sucum-
bi, víctima ^{de un derrame cerebral:} ~~de una enfermedad~~;
se había fugado con la come-
dianta!

~~ANTOLINEZ.: Mirar Don Juan, ^{Imposi-}
vestido (en un Don Juan
-formado)~~

~~D^a MENCIA.: No sé qué es eso.~~

~~ANTOLINEZ.: El bufador de Sevilla,
señorita.~~

D^a MENCIA.: ¡Esa es la comedia fero-
za que representaba la tal co-
miquilla en la noche de la tra-
gedia! Como yo la hubiese alre-
pado!...; Buena azotaina! (Accio-
nando con la ^{mano} ~~mano~~ ^{derróchala}) Pero
me sorprendió la congestión, ¡y se
quedó libre de mí el muy camán

47) - dulas! Ahora ya es otra cosa.

ANTOLINEZ: ¿Qué decís ahora?

D^a MENCIA: Es muy sencillo. Ese otra señora... ¿dijo que era también su esposa?

ANTOLINEZ: Su segunda esposa, justamente.

D^a MENCIA: ¡Malvado! ¡Cavalle! Olvidarme... ¡y casarse con otra... más joven!

ANTOLINEZ: Pero vos sois su primera esposa mujer; es indudable.

D^a MENCIA: Eso quería oír. Y, como soy su primera esposa, ¡tengo derecho a que me lo traigan!

ANTOLINEZ: ¡Calmáos! Yo os lo traeré... en cuanto se refrenza del ataque de pánico que ayer le acometió.

D^a MENCIA: Y en cuanto a esa otra señora...

ANTOLINEZ: ¿Quién? ¿la comediante?

D^a MENCIA: ¡Ah!... Pero esa otra, ¿es la comediante "Favilana"?

ANTOLINEZ: Clorinda Favilán, es claro.

D^a MENCIA: (bándose cuenta de lo ocurrido): ¡Y se casó con ella

48) el muy bellaco?; lo mató!
Pasa a tal, pero lo mató!
To or pido, Doctor, que me lo
sirvan cuanto antes!

ANTOLINE 2: O; lo prometo, mi seño-
-ra señora Mercia; pero pasad;
pasad a vuestro aposento, que
necesitais reposo. (Asomándose
a la izquierda) Blanca.
Acompaña a la señora del ~~del~~ ^{Món-}
~~del~~, que está un poco ner-
-viosa.

D^a MERCIA: A mí me basta con que
me lo sirvan. (Hace un unido por
dicho lado)

ANTOLINE 2: Pasad, señora, pasad.
La familia resultó complica-
da; pero llena de infirmita-
dad. (Ha pasado al lateral
derecho y se asoma) Rosa.
La señora del ~~del~~ ^{Montón}, que
pare. (Aparece por este lado
curvada. Se ha desprendido
de las prendas de abrigo; y su
cariño, siendo el mismo, pare-
ce más claro y juvenil)

ECORINDA: (Con timidez y el rosa) To
no te quiero ver doctor; no
te quiero ver! Fui culpable

de su desgracia; pero no
puedo perdonarle. ¡Soy muy
desgraciada! (Se van breves
solozos)

ANTOLINEZ: No ~~gimmas, bella~~ Clorinda,
que pueden afearse ~~tus~~ ojos. (Ella deja de llorar)

CLORINDA: fino, porque compre-
nde que se engañé; pero el se
me iba con los cuzcos, y un
día lo sorprendi en la Ruma-
ria del Tropiles en la mayo-
zá palos.

ANTOLINEZ: ¡Tú, en quien te iba,
picaruela?

CLORINDA: ^{no} Yo me iba ni me deja-
ba de ir; me perseguían los
galanes, porque decían que
les gustaba más que la Jaro.
nina; y que la Micaela; si
usted me hubiera visto una
tarde en la calle mayor. (Se

transparenta en ese momento
to de el fuerdo y aparecen los
soperioles que en el siglo XVII
deban cardétar a esta ria ma-
del caña. Al pia de cada pi-
ta de los galanes, es.

Cuadro sexto

LOS GALANES DE CLORINDA

50) cuando el peso de Clorinda
era ha desaparecido por la dever-
cha y vuelve a salir trae la gasa;
la qual no tarda en caranciarse. El
Profesor, sentado en su sillón, en el
extremo izquierdo, alienta al de-
sarrollar del mimero que, para
el, es el relato de ella)

MUSICA

GALANES :

iónde va la gentil comediante[?]
destapada, tapada a la vez?

iónde va que al andar no levanta

La
ni siquiera la punta del pie?

CLORINDA: (Cognosciento)

iAy, por Dios, sólo voy de pases!

Mar con todos me puedo alternar.

Aunque sólo vera', por sorteo,
cuando a cabo de representar.

GALANES: (Rescándola, adulador)

La fama de Tirso,
la gloria de Lope,
la Musa de Valdez
y de Calderón;

51)

más ~~blanca~~ ^{blanca} que aljófar,
más dulce que arrope
y más refrescante
que su verde limón.

CLORINDA: (En el centro, como si
representara)

Dicen que, en el Corral,
- ¡vaya que sí! -
andan las amentes turbias
- ¡vaya que no! -
y las miradas torpes
tras de las damas
que no se dan, ladinas,
a respetar.

Pero yo lo que digo
- ¡vaya que sí! -
es que una comediante
- ¡vaya que no! -
debe pagar con risas
las expansiones
de los que, por sus gracias,
van al Corral.

~

52 GALANES: (Como antes)

La fama de Tirso,
la gloria de Lope,
la musa de Velaz
y de Calderón;
más blanca que aljófar,
más dulce que arrope
y más refrescante
que un verde limón.

CLORINDA: Sé de una buena moza
- vaya que sí! -
que tiene tres lunares
- ¡vaya que no! -
que son los tres cortejos
que van tras ella,
sin que ninguno alcance
su estimación.

Como la moza buena,
- ¡vaya que sí! -
yo tengo tres lunares
- ¡vaya que no! -
mis cascabeles locos,
mi independencia
y este volcán que tengo
por corazón!

TODO: La fama de Tirso,
la gloria de Lope, etc.

(Los galanes van haciendo mur-
tis tras ella. Oscuro. y se ante-
blanca la decoración del cuadro

Otra vez en el despacho del
Profesor. Se reanuda la interrumpi-
da conversación de Clorinda, An-
tolínez.

ANTOLÍNEZ: ¿Y con cuál de ellos
te escapaste?

CLORINDA: Con ninguno. ¿Qué se
había pensado escaparse? ¿
me escapé muy tarde, con
otro, que era ~~o~~ mucho más
grapo.

ANTOLÍNEZ: ¿Y todavía te indignas
con tu pobre marido?

CLORINDA: ¡Pues no había de indig-
narme!... Cuando volví y supe
que había muerto, ¡me encontré
con que me había desertado!
No se lo perdonaré nunca.

ANTOLÍNEZ: Eres una sentimental.

CLORINDA: Pero ahora es otra cosa:
yo soy su última ^{mujer} esposa: la
vigente, ¡la que vale! (Muy
zalamera); En los cuñis, doc-
tor! Y en cuanto a esa otra
señora...

ANTOLÍNEZ: Mira: eso ya lo arri-
-glaremos poquito a poco. He-

54)

ceritar descanso. (Asumen
dure a la derecha) ¿Rosa? Acompa-
ña a la señora exviada, del
~~Aborreg~~ Montón.

CLORINDA: En cuanto mi marido ^{es}
te visible... (Hace ruidos)

ANTOLINEZ: Para, Clorinda, pasa.
(Para sí); T aún queda el rato
por desollar! (Vá al centro de
la escena y levanta la trampa
del escotillon. Por ella surge, co-
mo un fantasma, Don Suerdo, ~~es~~
el mismo de antes, pero bajo
los efectos del susto pasado, los
bigotes, antes entrecortos, caen
blancos ahora) Mi señor Don Suerdo.

DON SUEURO: (Con poco más de la ca-
teya visible) ¿No correrá peli-
gro mi integridad? (Sube un
poco más) ¿Vas a ser sed me-
to fia?

ANTOLINEZ: Te lo fío todo lo que
quieras; pero conenga-
mos, señor del Montón, en
que estás, con permiso de To-
rrado, en cambio de aupa.

DON SUEURO: ¿Podría darme un
vaso de alaja? Targo el
gajito resaca. (Sube a la
escena)

Ya empujado en
una larga gata
blanca, como la
del Hércules.

55) ANTOLINEZ: Aleja ya no
se crítica. ^{Le servirá} ~~Don don~~ un
whisky con soda. (Va a la
mesa de su despacho; abra
la puerta que da frente al
público, y en el interior,
que se ilumina, saca botel-
las y ^{copas} ~~vasos~~. Quieren que
sirva a su Suero, hola
este)

DON SUERO: Como queráis. No
doy por mi vida ni un
maravedí. ¿Habéis visto qué
dos Tarascas? La una, un
manso cordero, la otra un
fiero león; pero las dos, ¡a
la hora de emborracharse!

ANTOLINEZ: Tome, y reconforte-
se.

DON SUERO: Gracias. (Bebe)

ANTOLINEZ: ¿Quié tiene usted qué
decir?

DON SUERO: ¡Viva la civilización!
¿Lo veis? ^(Seriamente) ~~¡Viva la civilización!~~ ¿Viva una
siempre... me siempre animado
para pedirle ~~otra~~ otra copa!

ANTOLINEZ: (Obsequioso) Pues no
faltaba más. (Le sirve una
^{copa} ~~anueva~~ ~~vaso~~) Usted tiene que

56) decidirse por una, ¿la vieja
o la niña? ¿la gorda o la
flaca? ¿Por cuál de ellas se
inclina?

DON SUEÑO: ¡Hombre! De momento,
yo me inclino por ésta. (En-
tonces manda la copa, ya servida,
que el Profesor le tendía) Ob-
servo que me ~~proporcionan~~ ^{extrañas}
~~energías~~ energías. (Bebe)

ANTOLINEZ: ¿Pues atrevase ^{entonces}
a decirme todo, ¿Usted qué
~~piensa~~ se propone?

DON SUEÑO: ¿Yo? Escapar cuanto
antes.

ANTOLINEZ: ¡De ningún modo! Usted
ahora me pertenece. (Don Sueño
se levanta, y el doctor le obli-
ga a volver sentarse de nuevo)
¡Vamos! ¿teme de beber y
respirar dame. ¿Usted duerde-
do a Clorinda?

DON SUEÑO: ¡Porque me angustió con
un caballero! ¡Suerte para
mi hermano Don Manrique!

ANTOLINEZ: ¿Tara usted muy acan-
dolada?

DON SUEÑO: Puede serlo; pero man-
-brago al gallo que traía con
oro de mejillas. ¡Yo, que soñar
-ba con ponerle a los pies de

57) mi querida!; y, que hasta
represente expedias a su
lado en el ^{Palacio} ~~salón~~ de la Zar-
zuela!... (con un nuevo arran-
que, poniéndose de pie); Si
me dais una copa más,
os cuento toda la represen-
tación! (Banda algunos tras-
piés); Famosa tarde, la tar-
de aquella! ~~frío y frío~~
~~riendo en la multitud~~.
(Babe) ¿Cómo se llama esta
obra?

ANTOLINEZ: Whisky.

DON SUERO: ¡Vive el siglo veinte!
(Babe) ~~¿cómo?~~ ^{Dimos,} delante de los

Reyes, la primera comedia
con música, de don Pedro
Caldasón. Vaya bebida, ocu-
rrir! Me siento fuerte, de-
cidido, valiente...

DEMEENCIA: (aprovechando la puerta
de la izquierda); Doctor An-
tolínez!

DON SUERO: (Al que, de pronto, se le
doblan las piernas); Mi esposa,
probar! (Ya hacia la derecha)

CLORINDA: (aprovechando la puerta
de la derecha); Doctor Anto-
línez!

58) DON SUERO: (Con otro respin-
go, acogiéndose a Antolínez)
; mi esposa, Doctor! (Siguen so-
nando golpes en ambas puer-
tas). Libradme de ellas, volé
al chapiro!

ANTOLINEZ: ¡Me cuenta en el so-
tano eso de la Laquela? ^{(abre la} trampa)

DON SUERO: ¿otra vez con las va-
rias, profesor? Whisky!

ANTOLINEZ: ¡Y con el whisky
(Antolínez coge la botella que
había quedado sobre la mesa
y cierra las puertecillas de ésta)

DON SUERO: (Mientras que va desapare-
ciendo por el escotellón) Ella era
la comedianta famosa Chorinda
Favilán; yo era el gracioso Ro-
maní del Membrillo... Y una
tarde, a orillas del Mangana-
-res...

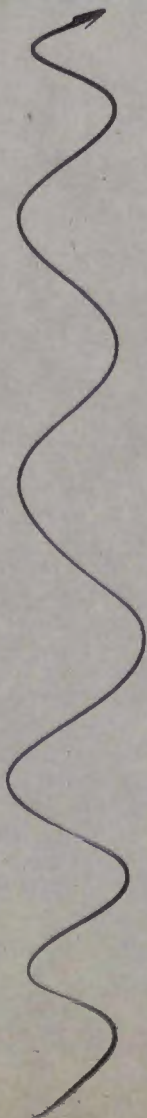
CHORINDA: (Sentío); Abrid... o derri-
bare los obstáculos!

MEMENCIA: (Sentío); Abrid o me
cargó la puerta!

ANTOLINEZ: ¡Apúsa, que vienen
las fieras!

586i

DON SUERO. Entre éstas y
aquellas... ¡prefiero las
rañas! (La trampa del es-
cochón se cierra tras ellos)
(Inmediatamente, ambas
presas se alzan y aparecen
en cada una, chorinda y otra
mancha, que se suceden un-
-rándose frente a frente, en
actitud de desafío)



CLORINDA =

D = MENCA: ~~Ajay!~~
Ajay!
Tajay!

Chaque ou il avo
FRENTE A FRENTE
Signe la MUSICA

CLORINDA - is she st.?

D = MENTIRA = ; Que no!
~~mentira~~
; Lo que es
a...!

CLO RINDA: Pues sí,
¡que go!...

60/ D^a MENCIA: (con música de "agua,
agüa cañal, aguardiente")

Yo no sé que requieste
dar al caso distinguido
de que lleve una señora
algunado al apellido.
Pero puede ser que tenga
cica dama del Montón,
además del apellido,
algunado al corazón.

CLO RINDA: (que ha estado varias ve-
-ces a punto de saltar)

Es inútil que se empeña,
presentándose me batalla,
la que, a fuerza de ser
[Duena,
no ha pasado de Antigualla.
Yo comprendo que soy joven,
;pero qué le voy a hacer!
;lo que tengo, que no tengo
enseguida vais a ver.

[Clorinda se lanza contra sobre
sñña Mencia, a la que va a "sacn-
dir" si rá da me le; pero, por cada
una de las ^{palabras} palabras, aparecen linda
enfermeras, que a cu-

Rosa y Blanca

61) den a ellas: Rosa, a Clorinda & Blanca a Doña Mencia
D^{ca} MENCIA: Soy algo biga.

CLORINDA: ; Te vais a ver!
(Se agarran)

D^{ca} MENCIA: ; Ay, qué graciosa
que es su merced!

~~ROSA~~
~~CLORINDA~~: (Interviniendo)

~~BLANCA~~
~~ROSA~~: (Idem) Pero, ; qué es ésta?

~~BLANCA~~
~~ROSA~~ } (Lugando por separarlas)

Pero, ; qué fuerzas
tienen las dos!
; Vámon, señoras,
por caridad!

D^{ca} MENCIA: (Heche un basileisco)
; Pues, que no ofenda
mi dignidad!

CLORINDA: ; Pues, que respete
mi pundonor!

~~BLANCA~~
~~CLORINDA~~ } = (Girando de cada una)
ROSA }
; Vámon, señoras!
; Ya se acabó!

62) (Separadas, y arreglándose e
aún los vestidos y peinados, es
ahora Clorinda la que desafia
a su rival)

CLORINDA: Una dama, de tontillo
y jibón, en una pieza,
enmascara su pasado
con alardes de nobleza.
Mas la fuerza de la san-
gre
Tan valiente y clara es
; que se ve la verdulería
a pesar del guardapiés!

(Buena Mencia va a responder
"expresivamente" a Clorinda; pero,
contenida por las enfermeras,
oficia por contenerse cantando)

D^{ca} MENCIA: Nunca pude figurarme
que mi suerte fuera tanta,
que envidiase mi atavío
una insignie comedianta.
Mas poder tener seguro
que mi asombro es natural
; si me ves reemplazada
por un ave de corral!

63) CLORINDA: (Camusando el insulto)

¡Eso ahora mismo
lo hemos de ver!

D^a MENCIA: ¡Pues en la cresta
yo le daré!

ROSA
~~CLORINDA~~: (Interviniendo de nuevo)

¡Pero, qué es éste?

Pero, ¡por Dios!

Pero, ¡qué fuerzas
tienen los dos!

(Lleándose cada enfermera a
cada luchadora)

¡Vamos, señoras,
que ya está bien!

D^a MENCIA, }
CLORINDA } (Cada una a la oira, pero
dejándose arrastrar por
las enfermeras)

¡Otra mañana
lo veremos!

¡Ya iréis sabiendo
lo que soy yo!

BLANCA }
~~CLORINDA~~ } (Quitando de ellas)

ROSA

¡Vamos, señoras!
¡Gracias a Dios!

D^a MENCIA, }
CLORINDA } (Al mismo tiempo que el otro
tiene verso anterior)

¡Yo que soy yo!
¡Yo que soy yo!

Cuadro nuevoCAMINO DE LA ZARZUELA

(Durante el osuro, se oye
la voz de DON SUEÑO, que re-
pite:)

DON SUEÑO = Pues, como se
iba diciendo, doctor:
una tarde, ~~del~~ a ori-
llas del manglar, ~~del~~
reinando Felipe mar-
tín...

(Al volver la luz apa-
-rece, a segundos terminos,
el nuevo cuadro)



~~OSURO Y MUTACION~~
~~Quadrilingua~~
CANTINA DE LA TETRAZUELA.

65) Plazuela a orilla del Manga-
narras, cercana al camino de Ma-
rid al Pardo. Arboles, en algunos
de los cuales hay ropa tendida.

del XVII) Fuente del pueblo de Madrid
(Se divierte. Merienda y baile).

MUSICA

TO DOS: El aire serrano
convida a bailar.
¡Venga una "gallarda"
con muchos compás!
Si el vino es la gloria,
el baile lo es más.
¡Venga una "gallarda"
para gallear!

BLASA: To nunca he bailado
con un solo pie.
Con un solo trago
tampoco yo sé.

TO DOS: Empina la bota
y pronto has de ver
que bailar lo mejor
con cinco o seis pies.
Si canías la copla,
yo la bailaré!

66) ~~BLASA~~ (Mientras se le dan, bailando)
(Por parejas la danza)

deberá bailar;
que "gallardo", "gallardo"
siempre han sido un par.

TODOS = (Mientras que bailan)

¡Ole! ¡Viva!

¡Otra más!

BLASA

~~RODOLFO~~: Se ha perdido una
cunga
por el castañar.

Pero tú, si la buscas,
tú la encontrarás!

TODOS = (Si porar)

¡Ole! ¡Viva!

¡Otra más!

BLASA

~~RODOLFO~~: (Bailando también
en unini. de un grupo)

A la orilla del río
¿dónde, niña, vas?

Cuando quieras, compa-
ñía me lo dirás. Blasa

TODOS = (Bailando un ~~grupo~~
) su pareja)

67

A la orilla del río
¿dónde, niña, vas?

cuando pierdas compañía,
¿ya me lo dirás?

(Termina el baile, gene-
-ral, con la mayor animación) HABLA DO

DAMIAN: ¡Vitor por la Blasa!

TODOS: ¡Vitor!

MIGUEL: ¿el vino de Arganda sea
para que no vayan solas

la Tortilla y las chuletas.

BLASA: (¡aprovechando la oportunidad)
(Empinando la copa)

¿Y ahora una zarabande?

MIGUEL: ¿Quién no se zarabande?

LA ZARZUELA: (Bella campesina,
que surge de pronto)

¿Me permitirás, si un

momento

interrumpo la merienda?

MIGUEL: ¿Y quién eres tú, aldeana,
que rídicamente bella,
entre nosotros pretendes
socialista?

Dos pares del Diecisiete

2º ACTO

Y nerviosidad y molestias.
Linda las prepara unas ta-
gas de medicina y las aten-
de.

Don Suero, - en pijama, -
duerme beatíficamente en una
"tumbona" de mimbrós.

HABLA DO

DOÑA MENCIA: (Levantándose
de su silloncito, en el que
no caben ella, su amplia
falda, lo mismo que le su-
cede en los demás); Fampos-
es!... Ningún escabel me
sirve...; Aqueste me des-
alvudona y engancha!...

LINDA: (Señalándole un si-
lón-columpio de tela
a rayas) Pruebe la sienta
en el balancín.

DOÑA MENCIA: (Intentándolo,

pero me dio cayéndose y agustándose; Me demue-
stran! Que tiene demonios
o cosa de brujería... (Clo-
rinda y hinda rien); Y no
rían más las gallofas,
pesa a tal!

CLO RINDA: No cabéis ni os ha-
llais cómoda en ningún
asiento, porque temáis es-
tropear las faldas.; Sen-
taos como yo.

DOÑA MENCIA: ¡A mí no me
sentáis vos!

LINDA: (Con la medicina)
A ver si esto es lo que
os sienta

DOÑA MENCIA: ¡Otra droga o
bebaje?

CLO RINDA: El medicamento
que os receta el Doctor

4/ para acabar de repone-
-nos.

DOÑA MENCIA: ¿Y cuándo nos re-
ceta el que vengam sas-
-tres y dueñas para qui-
tar las citas antiguallas
y ponerlas ropas de este
siglo... en el que no cabe-
mos?

CLORINDA: Ya es culpados tam-
bién esperar, en efecto.

LINDA: Las órdenes están
dadas, las mudanzas no
tararán en llegar. (Un
profundo ronquido de Don
Suero corta la conversación)

DOÑA MENCIA: Aquí lo tenéis.
Los hombres... siempre han
de ser los niños bonitos: en
pajama, que se olvida trusa
& gregüesos, sin preocuparse
por su mala suerte (un ardido)

CLORINDA: (Sonriendo) Siempre

5/ fue igual este mar de
nubes.

DOÑA MENCIA: ¡nubes!

CLORINDA: Nubes, señora, ¡sí, lo
sacré yo!

LINDA: ¿otra vez? Van ustedes
a despertarlo.

DON SUERO: (Sentándose en
una de las sillas
de la sala) ¡Y con qué diablitos que
lo confundieron! Cuando está
mi espíritu más sediento
de descanso, se cargan
estas cosas encima empujadas,
que el mejor día se
rompan un hueso...

DOÑA MENCIA: Ahora bien, do-
ña.

DON SUERO: Peradilla, no más.
^{que os zurrabais}
Soñaba ~~con vosotros~~, y con
tal tormento, que ya creí
que tenía una de las es-
tracarradas.

6) LINDA: (En otra cage)
¿Queréis, también a la?
DON SUERO = ¡Quiero "whisky"!
Pero, que me lo traiga el
Doct̃r.

LINDA: Por aquí llega precisa-
mente. (En bata blanca)

ANTOLINEZ = ¡Mi querido Don
Suro... mis respetables
señoras... Un acontecimiento
inesperado ha de llenar
-ros de alegría, ¡Quisiera
decir que han llegado al
Sanatorio? La noticia
de nuestra reintegración se
ha difundido y acaban
de venir...

LINDA: ¿Los... parientes?

ANTOLINEZ = Todavía, no, con-
-pañera. ¡Los parientes!

DON SUERO = ¿Mis parientes?
DOÑA HENRIETA } ¿Nuestros parientes?
7) CLORINDA }

7 / ANTOLINEZ: ¡E, claro! Los
suavores, los herederos...
¡vuestra familia de
hoy!

DON SUERO: ¡A mí, con Gromas
del siglo quince, no! Yo
fallecí sin sucesión.

ANTOLINEZ: Pero dicen ellos
que son descendientes de
vuestra hermana Don Man-
rrique y de vuestra tía abuela
Doña Eclira.

DON SUERO: Eso, sí... ¡Pardiez!
Manrique y Eclirita...
(A sus amigas) ¡nos acor-
-dais? ¡Pobres!

DOÑA FIENCIA } (Falsamente sus-
CLORINDA } cisnadas); Pobres!

DON SUERO: ¿D... son muchos?

ANTOLINEZ: ¡Bastantes... y de
todas clases: la natu-

8) val después de tantas
generaciones. Vienen ~~ahí~~
~~impacientes~~ ^{impacientes} a ver de cerca
a sus ilustres antepasados.
No lo pueden creer!

DON SUERO (a sus esposas): ¿Qué
os parece? Son mi apellu-
do, son mi sangre...

DOÑA MENCIA: ¿Son... de recibo?

CLORINDA: ¿No serán... ~~traidores~~
picaros?

ANTOLINÉZ: (Desenvolviendo
un rollo que traía) Ved.
Nac han traído el árbol
genealógico, que arran-
ca de mi abuelo Juan pa-
dre, Don Suero, es copate-
ro de Felipe II.

DON SUERO: Está ya me enu-
ciana, que paren! Gen-
-brems gran placer en ^{reci-}
~~binles~~ ~~recibidos~~ ^{reci-} bidos. Pero, antes, de-
-jádme conocer mi des-

9/ cen dineros
/ COORINDA: Tu se en herma-

^{mo,}
DON SUERO: Bien. Tu se Man-
rigna. (El Doctor Autolingu,
se va por la izquierda y
Don Suero ~~se~~ lee atenta-
mente en el pedicaps des-
envuelto de) El traves arram-
ca, en efecto, de un pa-
dre y señor.---

OSCURO 7 MUSICA

CUADRO SEGUNDO

(Por el primer término, en
toda la aula de la escena,
comienza a ascender el árbol
genealógico en la decenden-
cia de Don Suero del Xantón.
Su figura - a lo Felipe II - apa-
rece enmarcada en un me-
dallón, encima del cual con-
tan su nombre y apellido y el
de su consorte. (Véase cro-
quis adjunto)

10 EL PADRE DE
DON SUERO } = (Desde su medalla-
ción)

El trueno gemir
comienza en mí.
Fui soldado del Rey
Imperador.
Fecipe, San Quintín,
El Escorial...

¡Mi tiempo no ha podi-
do ser mejor.

~~Así como~~ (Ocúrrase en Suero
en una cortinilla que tapa el
trueno del medallón. Tu media-
luna, ascende de nuevo al
árbol genealógico hacia dejar
al descubierta la medallera
de DON SUERO DEL MONTÓN?
Sus hermanos, siempre en los
nombres de ellos, ella, encierra de
cada medallón. Descórrase la
cortinilla, y ellos cantan:)

DON SUERO } (Ataviados al estilo
(Hijos y sus) velazqueños
HERNÁNDEZ } Siglo Dieciséis,
Siglo de las Asturias

y del Rey Poeta.
 Diego de Velázquez
 va buscando tipos
 para su palacio...

DON SUERO } - Muero yo sin hijos.

DON MANRIQUE - Yo lo heredo todo
 de mi buen hermano.

LOS DOS } ¡Siglo diecisiete,
 que están picarescos
 como críticos!

(Como las cortinillas. Asociando
 de ce.ación. Surgen los descom-
 diantes de Don Manrique a sus
 medallones, y ~~causan~~ con sus
 atavios de tiempos de Carlos II,
 y ~~causan~~)

DON RODRIGO } Al Rey Carlos Segundo,
 Y CONTEMPO } si sale a pasear,
 Y RANEOS } le llavan de la mano,
 ¡no vaya a tropezar!

12)

¡Anda!
¡La garabanda!
Que el pueblo sabe,
de su rey-niño,
lo mal que anda...

~~En~~ Las entradas, caen as-
ciende el telón. Aparece una-
va fila de moneda de oro, siem-
pre con un nombre, y apelli-
do sobre cada uno. Los tipos
son ahora de la época de Fe-
lix V: pelucas, blancas, etc

DON MENDO
, CONTEMPO-
RANEOS

} En los velos de la
Corte,
que ha traído el Rey Francis

vino un baile cadencioso
que le llaman "minué";

y, alternando con pavanas
de la Corte del Rey Sol,
destrozar incanta ahora
lo que es típico español.

13)

Vuelve a subir el árbol
genealógico. Aparecen en li-
nea nueva descendientes, con
alcanzando de fines del siglo

XVIII)

DON JUAN

CONTEMPORANEO

Son de cén, jarameras,
las seguidillas,
que se quitan las dan-
[za]
que son portuguesas.

Viva el jaleo...
y en su trono de plata,
Carlos Tercero.

¡olé, ¡olé!
Viva el jaleo...
y en su trono de plata,
Carlos Tercero!

(Cierre de cortina. Asocien-
do al telón. Y ahora surgen,
tras sus medallones, figuras
de la gran época romántica
española) ¡Ay!...

DON LUIS

CONTEMPORANEO

Si España tiene un cielo
¡Ay!... azul...
¡Ay!... siempre Dios lo quiere así.

¡Ay!

-- para mejor iluminar
las maravillas que hay aquí.

Porada à fuego la mujer,
vive en romántica pasión:
su ardiente boca es un

L'ubi...

¡Ay!

-- y es un clavel su corazón

(Sube el árbol genealógico. La
España contemporánea de los
últimos cuarenta años - fines del XIX -
se asoma a los medallones)

JEAN

CONTEMPO

RHEDS

} ¿adónde va
la flor y nata de
Madrid?

La c'Alcalá
se queda estrecha para ti.

Porque la gente de trono
y la afición más popular
van a los toros esta tarde
a ver al fuera toros.
¿adónde va... etc.

15) (Al ascender nuevamente
el tubo, deja al descubierta
la serie de 19 medallas vez
tras de los cualos aparecen otros
tantos tipos de la efigie ac-
tual, que luego se descubriran.)

NINO. } Mambos!
 CONTEMPORANEOS } Boleros, cine, sierra, Mar.
 Mambos!

La Radio, el Mus, el Avión...

14 amb.

Vendra la guerra, ¡qué más dá!

11. *Maule*

La interesante es el fant bol!

(Por última vez realiza el te-
lor su movimiento ascendente.
Pero el te-lor se acaba; pudie-
ramos decir que se desplaca.
Y va dejando al descubierta
a los 19 descendientes, actuales del
hermano de Don Suero, o sea los
herederos de este. Y todos ellos
de una vez, quedando de
propiedad de los publcos y empres

X CUNERO
TERREO

Otra vez le perfolo
Todos los caracotas
dan la

16) Todos al grupo formado,
en la pergola del Sanatorio,
por sus Hacia, Cleovinda, Don
Suero) y Antolín. (Con una
reverencia unánime, que
hacen con sus manos presen-
tes, acaba el número)

HABLANDO ~~CARDOSO~~
~~PEREIRA~~
~~Alvares~~

DON SUERO: Lo estoy viendo y no
puedo creerlo. ¿Y eso tú, mis
descendientes?

DON SERVANDO: (Que se destaca
del grupo) Impenitente, queri-
disimos abuelos. Reconstituido,
en largas vigilia, nuestro ár-
bol genealógico, sin quitar
una sola rama, somos die-
ciaveinte los que tenemos el
honor de ~~decirte~~ darte la
bienvenida.

17) DOÑA MENCIA = ¿? para nos-
sotras, no hay nada, desca,
todo?

CLORINDA = ¿Os asustan nues-
tros ~~vecinos~~ vecinos?

DON SERVANDO = Todo lo contrario,
señoras mías, Para ustedes
Mercedes y para nuestro
honorable don Suero sea
nuestro mejor saludo.

MUSICA

SERVANDO)
, TODOS: Bienvenidos, el abuelito
y también las abuelitas,
que han llegado de muy lejos
nuestro mundo a conocer.
No se asustan de las cosas
que irán viendo poco a poco;
porque son esperadas
para el hombre y la mujer

DON
MENDO =

Yo, queridos niños,
os diendo los brazos;

pero nunca pude
creer que érais tantos.

DOÑA FIEN } Yo os encuentro muchos
CIA } para ser mis nietos.

ECORINDA: Para ser los míos...
sois un poco viejos.

SERVANDO }
& TODOS } (Volviéndose hacia
ella)

Bienvenidas, abuelitas,
a esta Edad ultramoderna,
donde todos van a escape...
sin saber adonde van.
Todo está tan cambiante
que os parecerá mentira.
Sólo, pese lo que pase,
la mujer es siempre igual!

ABUELAS: Dices que mis nietos
me cuentan sus cosas.
Siempre las muchachas
fueron muy curiosas.

DON }
FIENDO } Vengan, de mis nietos,
abuelas y porfiadas.

Quiero mirar al tanto
de sus pirardias.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

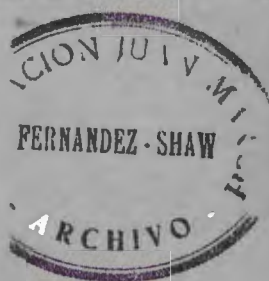
(Forman tres grupos. Uno, exclu-
sivamente de chicas, rodeando a
un mucho; y otros ^{dos} en los que al-
ternan personas mayores de los
dos sexos, rodeando a una mu-
cha y a churinda)

CHICAS (A una mucho)
DESCEN-
DIENTES } Sabrás, cuando,

que antes de mucho
itamos
~~parecíamos~~ solas,
moviéndose seis...

D. NIENDE : ¿se mucho y solo?
¿en una mucho?
¿que parecerían?
si alguien os ve.

GRUPOS DE } (En la derecha y en la
DESCEN } izquierda de la cena,
DIENTES } a San Nencia; Carin-



20)

da)

Sabrás, abuela,
que con su novio
Peloma Flores
al cine fué...

DE HEN
CORINNA

Lo que es el cine
ya me lo han dicho!
Sola, con novio...
Lo que hay que ver!

TODOS LOS
DESCEN
DIENTES

¡Bienvenido, el
abuelito,
y también las abuelitas,
que han llegado de muy lej,
amigos nuevos a conocer.

D. HENDD

SUS HUY
JERES

Nos parece, por las muestras,
que si sólo es como esto,
más que a prisa a muerte sólo
nos tendremos que volver.

TODOS

Se tendrían }
Nos tendríamos } que volver!

21)

HABLANDO

SUERO

DON ~~HERNANDO~~ = ; A ver!, A ver!

Que yo me cuiera. ~~¿eh?~~
¿quién eras tú?

LOLO: Loló; la hermana de
cita: de Fifi.

SUERO

DON ~~HERNANDO~~: No entiendo una
palabra.

LOLO: ; Porque eres antioqueño.
no, salas!

DON ~~HERNANDO~~ ^{SUERO}: (Amusado) ¿Eh?
es una falta de respeto?

LOLO: Es una prueba de cari-
ño, idiota. (Sigue hablan-
do)

DOÑA MENCIA: (En su grupo) ¿Quién
de vosotros me va a querer
más?

LUZ: ; Ay, abuelo! Eso ya no se
está. ; Eso está muy vie-
jo!

DOÑA MENCIA: Pero queda vol-

22)

ver... lo mismo que he
vuelto go. Y ahora, ya
veis, soy más joven que
todos: llevo en el mundo
apenas dos semanas...

LUZ: Bueno, señora, ¡fornali-
dad!

D^a MENCIA: Pues desde que me-
tu caíste.

PEPE: Ahora tenemos algo me-
jor: amistad, camarade-
ría.

D^a MENCIA: ¿Conmigo también?

LUZ: Natural

PEPE: Ahora te inticamos y
vas que clintas.

D^a MENCIA: ¡Qué horror! (E-
guen leblando. Los chicos se
rien de su abuela, que no
cesa de hacer aspavientos)

CLORINDA: (En su grupo, a la
derecha) (A Antonio) ¿Y qué

¿qué tienes, Antonio?

ANTONIO: Hei cochas y dos no-
vias.

CLORINDA: ~~Por~~ ¿eso está muy
mal. (A ^{PIRRIS} ~~ANTONIO~~): ¿no?

PIRRIS
~~ANTONIO~~: ¿To? Mucha, donde.
¿Por qué no me regala, ese
broche?

CLORINDA: (Deprendiéndose de
él) Jovane; pero que no se
entare apuél (Por Don Hen-
do) ¿Te gusta?

PIRRIS
~~ANTONIO~~: Me gusta más el estuche;
pero, por buy, me conformo
(Se aparta, por un momento)

DON SERVANDO: (Acercándose a
Clorinda en unión de su hermana
Rita. Ambos son muy serios y
muy viejos) No le hagais hagais
caso, abuelita, que es un in-
deseable; la deshonra de la
familia

24) CLORINDA: Pero simpáticos...

RITA: Como todos los pica-
-ros, abuelita. Un gallo po, un
busebu...

CLORINDA: Ya entiendo...
nietecitos años.

DON ^{SUERO} ~~ALVARO~~: (avanzando la
voz y dirigiéndose a todos)
¡Bien! ¡Ya nos iremos co-
nociendo todos! Lo que to-
davía no ha entrado en mi
imagin^o es la coincidencia
de todos tan de ^{improvisado} ~~repente~~.

DON SERVANDO: (avanzando
ello) ~~Todo~~ es obra mía, ama-
-do pariente. (Presentando
se a sí mismo) Servando
fornia del Montón, especia-
lista en matrimonios, heraldis-
cas y genealogías; avisos
y consultas, de 9 a 12. To-
do está, ya lo vení...

POCHOCA: Es el rollo de la fa-
-milia.

25) RITA = (Indignado); Niña!

SUERO
DON ~~MENDO~~. Yo tengo que apren-
derme este árbol ^{a una sim-}
(bra ^{lauro} lauro).
(de brum mi cadifunda,
mi mujer y yo.

TO DO: in A. books!

Don ^{SUERO?} ~~HERNANDEZ~~. Ya ves que vive-
ra condición social me-
jor la misma; pero, entre
todos, bien por decir bus-
car me un pistón y --

TODOS = ; No. 1, No. 1, Pero, hanc Ore

DON ^{SUERO} ~~MENDO~~ ... 3 me anos de
de viver a decuada; por-
que compreenderis que, al-
cabo de trezentos anos,
ni tengo amigos, ni rela-
ciones, ni tampoco un
maravell...

DON SERVANDO: oh, mais
equivocada de estais, que -

26) ¡Vido abuelo! (gran
olvido) ¡No habéis pen-
sado en que nuestra casa es
la del asombro del mun-
do? Sois el hombre único,
y las mujeres excepcio-
nales, que atraen la aten-
ción de los cinco con-
tinentes, delante y detrás
del Talán de acero. Cae-
rán sobre vuestras marcas de
las ofertas encantadoras,
los contratos valiosos... ¿No
os da cuenta?

^{SUERO}
DON ~~GUERRA~~ = ¡Claro! Que son
unos cuantos bostones del
año... Pero, a la hora
del yantar...

DON SERVANDO = Están en
la era de la rapidez, de
la velocidad vertiginosa
del supersónico.

27) CLORINDA: ¿Y en quie-
re decir?

D: MENCIA = (Eusebio uoca)

; No me lo diga!...

DON SERVANDO: Que, en me-
nos de un mes, seréis su-
permillosanos. (Con nuevo
arraque oratorio) ¿Y no
tenéis de sentimientos, uná-
nime y entusiasmante con-
-ciudadano, asocio, que
no haurán con esta
sangre del Montón?

TODOS: ¡Bravo! ¡Muy bien!

DON SERVANDO: -- ¡Nosotros,
que vemos en esta inspira-
-da aparición de nuestros
abuelos algo tan luminoso y
tan grande como el aman-
-ecer que, en cada día de Primavera

28) vera, juchita de alto-
tado pajarillo, ---?

TODOS: (Guerrupienoble)

; Bravo! ; Muy bien!

DON SERVANDO: ¡Nosotros,
que proclamamos muy alto
nuestro orgullo de ser sus
discípulos, ¿nuestra
ufanía de ser sus lare-
deros?

PIRRIS: ~~E~~; Viva en abuelo!

TODOS: ¡Viva!

DON ^{SUERO}~~PIRRIS~~: Me he, ensuciado,
servandillo. Bien se ve
que en tus años de vida,
que son más que los míos,
he aprendido mucho más
que latín.

DON SERVANDO: Un modesto
erudito --

DON ^{SUERO}~~PIRRIS~~: Pero a toda tu
sabiduría se adelanta la
ciencia del Doctor Autol.

El Libro de
los de
la ciudad de
Santander
de
Nueva
Granada

29

nez.

DON SERVANDO: ¿Cómo?

DON ~~HERNANDO~~ ^{SUERO}: Se llama nuestro
recreador; nuestro recupera-
-dor y nuestro supervisor.

CLORINDA: ^(con acento) ¿Es quieró decir?

DON ~~HERNANDO~~ ^{SUERO}: Que me hizo firmar
un documento.

TODOS: (Excepcionales), ¡Oh!...

DON ~~HERNANDO~~ ^{SUERO}: Nada que a nadie
perjudique.

TODOS: (Franquizado), ¡Ja!...

DON ~~HERNANDO~~ ^{SUERO}: Simplemente, nom-
-brándole ^{a él} heredero de todos
los bienes que ^{yo} adquiriera no
una consecuencia de nuestra
reintegración.

DON SERVANDO: 'Eso es una in-
famia! ¿Dónde está el Doc-
tor? y ~~ese~~ ^{ese} ~~traigant~~.

PIRRIS: ¿Una vilcama, hombre?

(A Don ~~HERNANDO~~ ^{Suero}) Y tú, papoli,

¿firmante?

SLERO

30) DON ~~MENECIA~~: Oye, intm.; Que
soy tu abuela!

PIRRIS: Pues no le parece, pero,
¿qué te hemos hecho pa deshe-
redarnos? ¿Y tú qué dices,
abuela? (A Doña Mencía)

DOÑA MENCIA: ~~Pero, hijo! Que~~
Tras hemos firmado los también en
nuestro documento en Au-
toanex.

PIRRIS: (Apuntándose de ella)
¡Te debe así! (Hay un mon-
tante general de los desen-
dientes alejándose de los abue-
los)

ANTONIO: (Que es el inimico que
permanece dnde estaba) >
han hecho muy bien en fir-
mar, si señoras. Porque, ¿no
se lo deben todo al Doc-
tor?

CLORINDA: ¡Hum! En reali-
dad.

21) ANTONIO: Pues el dueño es
quien debe pagar sus in-
grosos, y mantener luego,
~~si quiere~~ a ~~éstos~~ ~~degracia~~.
~~los~~ infelices.

CLORINDA: Algo así hemos fir-
mado. (Rumor general)

ANTONIO: Pues aquí estoy yo
para que mis alumnos vivan
a lo grande. ¿No soy rico?
¿No dispongo de tres automóvi-
-les y un cuartito de cinco habi-
-taciones? Pues me voy a
casa y todo lo mío para
ellos.

DON ^{3 VERO} ~~HENRI~~ (Abrazándole) Au-
torito, me te conocía; pero
ya te voy conociendo.

~~AL RÁPIDO~~
DON SERVANDO: A mi ventura, no.
Yo, en mi bohardilla, pon-
go un humilde jergón a
disposición de los tres.

DON SERVANDO: Soy abogado, que-

32) mis abuelos. (Vá volviendo
también) Esos contratos son
malos. Los bienes que obtienen
de su propiedad. (Van volviendo
los demás) Podrás hacer un
claro lo que quieras... no
factaba más! (A todos) tran-
quilidad, señores, ¡tranqui-
lidad! ~~¡~~ Ha llegado el
momento de una colecta
para comprar unos abuelo-
rios a unos amados
abuelitos

DON ^{SUPER} ~~MEN~~ ^{RO} ~~DO ^L; Nada de colec-
ta! Yo no mendo, ¡en-
tender? (Cambiando de
tema) Además, que... (A Ser-
vando) ¿Qué?~~

TODOS = "¿Qué?"
DON MENDO = (A su Servando) Acér-
cate, abogadillos. (Esos for-
man error a su alrededor)
El contrato se refiere a los
bienes que yo adquiriera

como consecuencia de mi
reintegración. ~~hago~~ Pero
de ningún modo a la po-
cedencia de causas ante-
-riores.

DON SERVANDO: Exacto. Si hay al-
go anterior, que no sepa-

DON ^{3 UERO} ~~MENDO~~: Algo que nunca
habéis sabido.

DON SERVANDO: Si difícil es,
pero veamos...

PIRRIS: ¡Déjale hablar, hombre!

DON ^{3 UERO} ~~MENDO~~: (Confidencial) ¿Es-
táis enterados de lo del
galeón?

DON SERVANDO: ¿Cómo?

PIRRIS: ¿Del galeón?

VARIOS: ¿Del galeón?

DON ^{3 UERO} ~~MENDO~~: ¿Lo ves? ¡Ni
una palabra! (A Clorinda)

CLORINDA: ¡Sí, ¡ay jóvenes!...

DON MENDO: Pues yo, ni una
acordaba. Pero, ahora

94) Que voy haciendo una
misma, o puede ha-
-ber otra, (Por Clorinda
de) que es la que iba.

CLORINDA: Esperad que re-
cuerde... Si... Volviamos
de Méjico... El galeón, lle-
nos de oro... ^{El atrevido} ~~una~~ ~~un~~ ga-
león... ¡Qué horror!...
¡No salvamos!

DON ^{SUERO} ~~ALVARO~~: Pero el galeón
se perdió para siempre.

DEMENCIA: Yo de eso me sa-
tia nada.

DON ^{SUERO} ~~ALVARO~~: No es de un...
Ira a fuerza.

CLORINDA: Los galeones
son raros.

DON SERTANDO: Pero si el ga-
león se hundió...

DON ^{SUERO} ~~ALVARO~~: Puede visitarse

35

el salvamento. Yo viva
en Mexico gran fortuna.
La ^{noan data} ~~hacia~~ a España en la
mejor nave que encuentre.
Y por más allá de la Az-
ores...

DON SERVANDO: ¡La galerna!
DON ~~HERNAN~~ ^{SUERO} ~~DO~~: ¡Tan la ruina. Me
que daran sólo... era, bus-
leria, que herado ~~tuano~~
~~que~~ luego Manrique y
os han permitidos a sus
herederos ser unos hol-
gazanes.

PIRRIS: ~~De~~ ^{Oye}, sbuelo: ¡indiraen
Tan, no.

DON SERVANDO: (grandito enérgico,
como antes) Pero, ¡es que
vamos a preguntar que era
galerna oherna bajo el
atletismo el sueno de
la riglor? ¡Pero es que pue-
de ser que era barra de
Si deñena &

36) cambia de tono) i' era
en barra, verdad?

CLORINDA = 7 guatia, 7 des-
lumbrantes.

DON SERVANDO = (Reanudando la
interrumpida oración): Las
barras de oro... perman-
necan en éntela, si en los
bares de fecundidad?

DON ^{SUERO} ~~MILINDO~~ - ~~si~~ Mira, Seivan-
-dote. Tii o'ipate de que
eis se ponga a flote. Se
pagan los gastos y en la
clama', ---

PIRRIS = ¡E! doctor viene!

DON ^{SUERO} ~~MILINDO~~ : (Bajan de la voz)
En la clama', nos damos la
mejor vida sin exdiferia,
ni s'entra y 70 y luego,
nosotros, ---

PIRRIS = Diecinueve portas
La catá.

DON SERVANDO = Pues 70, por

37 / PIRRIIS: Fui te fajas el pri-
mero, hombre! (a todos)

Viva nuestro abuelo!

TO DOS: ¡Viva!

DON SERRANDO: ¡Viva nuestro
poteccit!

~~DON SERRANDO~~ Viva!

TO DOS: ^{SUERO} ¡Viva!

DON ~~SERRANDO~~: gracias.

PIRRIIS: ¡A hombres con él!

(Entre vanis toman a beber
con a Don ~~Suero~~), Vivian

con antepasados oportunos!

TO DOS: ¡Vivan! (Se van ta-

-leando, llevándose a Don

Wanda triunfador) (Por pi-

mer término de la derecha
aparece el Doctor, que encien-

de la escena riendo. Simul-

táneamente suja, por la pri-
mera vez, Linda, que anun-
cia.)

LINDA: ¡ha sucedido otra
cosa!

38) DOÑA HÉNCIA: (Rápida)
¡Gladios sea Dios!
~~¡Pero me digan a dónde va~~
va mis mis. (Hace un
traje corriendo por la
izquierda, en línea)

CLORINDA: ¡Eh! Señora! ¡Se
ñora! (Echa a correr tras
ella; pero sus ropas le im-
piden alcanzar a Doña Hen-
cia. En ese momento, in-
terviene el Doctor) ¡Ah!

MUSICA

DOCTOR: (Que viene ahora tra-
je de tennis y trae una
vajilla en la mano)

¿Adónde va usted tan
corriendo?

CLORINDA: (buscando entre
seguir a Doña Hencia
o hacer caso al Doctor)
(a Aristides)

DOCTOR: ~~¿Adónde va usted tan~~
~~Leyendo?~~

CLORIN: ¿Pues qué? ¿No lo ha oído, Doc?
 ¿Por?

Está la modista esperando.

DOCTOR: Que aguarde, que es mucho
 ¿mejor.

Yo, en cambio, vengo a invitarla
 ¿a ir?

a un plan que le puede
 gustar:

jugar un partido de Tennis

CLORIN: No está para juegos mi
 (Gracias, ahorita corriendo edad,
ma, cuchetas) CUADRO CUARTO

DOCTOR: ¿No sabe usted qué es el
Tennis?

CLORIN: Algo de extranjero / será.

DOCTOR: Si me da usted su permiso
 .50,

yo se lo voy a explicar

4 (Según el manuscrito)

Es un juego el Tennis
 para el que secan falta
 una palmita,
 una raqueta
 y en medio una red.
 Y la palmita
 red, de un campo a otro,
 entre un hombre joven
 y una chica guapa
 en como un col.

CLORINDA: Pero si se juega,
 como usted me dice,
 en la palmita
 que, de un lado a otro,
 por los aires va,
 dígame si ^{puedo} ~~de~~
 dar un solo salto
 con ~~un~~ ^{un} trajecto
~~y la palmita~~
 que es un monolito
 de la antigüedad

41

DOCTOR: (girando de pronto
de una ancha de clavilla,
que queda desprendiéndose)

Pues es lo arreglao solo.

CLORINDA: (gratamente asom-
brada)

¡Tenis! Pero, ¡qué va me' a
hacer?

DOCTOR: (girando de la otra
y dejándola sin fin)

Dejada en el traje de
tenis

que hay lleva cualquiera
mujer.

(Le quita otra mancha
del vestido)

CLORINDA: (Jugando)

¡Ay, no! Es me' muy atrevida.
Solo.

DOCTOR: (Jalando en otra man-
cha) conmigo no tenga rubor.

4² CLORINDA: (Corriendo en
paos menudos)

¿Adónde va usted, caballero?

DOCTOR: (Sejando coser la
falda de ella)

¡Va usted!

CLORINDA: (Deteniéndose y
souriendo)

Muchas gracias,
Doctor.

(Ha quedado, efectiva-
mente, en un traje de ten-
nis, muy decente, formado
por su ropa, interiores. Dos
enfermeras, que salieron spon-
táneamente, recogen el tra-
je distintas piezas, caídas por
el suelo, del traje anterior)

DOCTOR: ¡Fuera también,
- la peluca!

(Se la quita. Queda ella
en los manos)

43) CLORINDA: ; Eso ya es una cosa
pedir!

DOCTOR: Pero, si tú a mí
de modo!

CLORINDA: ; Ay, no se me fue
de mí!

(Sale por derecha é iz-
quierda chicas y chicos
"chinitas", modernas, pre-
forman del ocio, y si
hay por allá, ocupan los
extremos de ella)

DOCTOR: (Como antes)

Tiene tú una línea
que es, por lo moderna,
una de esas líneas
que dan un mundo
de navegación
y en tu traje ameros
en antiguos sastre

44)

los adivinaron
en trece años, años
de anticipación,

CLORINDA: No sé qué decirte,
pero me parece
que, con esas ropas,
muchas más cigarras,
ya podré jugar
y jugar al Tenis;
en la raqueta
y la pelota
tomaré lecciones
si me me las da.

(Antes le entrega su
raqueta y una pelota)

LOS DOS.

CLORINDA.

Tomaré lecciones,
si me me las
da!

DOCTOR

¡Con alumnos de
letras,
en cualquier
da!



DOCTOR: En este momento ha
desaparecido para mí
el Doctor y sola quedamos.

CLORINDA: El Profesor. No me
~~negueis~~ ^{hacéis} que ~~me~~ ^{me} ~~de~~ ^{de} ~~me~~ ^{me}
ceceis.

DOCTOR: Será Profesor para
ti como para otros scio-
nistas, otros amigos. (Por
los chicos y chicas presen-
tes) ¿Te acuerdas que te
túce?

CLORINDA: Me perturbaba; pens-
ga me acostumbraré. Nosso-
tus sólo túcábamos a
la Reyes...

DOCTOR: ¿V' que' eres tú más
que una Reina?

CLORINDA: (Con palos rubros)
¿Fais? ¿Fais?

46) compañón de una clu-
ca del diavolito...

DOCTOR: ... Que va a converger
a una misma su actividad
neurótica del veinte.

CLO RINDA: ¡ Sea!

(Se des es corren las curtinas)

CUADRO QUINTO

Ha quedado al descubierto
la pita de un campo de tenis.
La red divisoria es perpendicular
a la esque del apuntador
contienen al fondo una pe-
denis en cuyos rincones bajos
aparecen personas bien tra-
icadas de ambos sexos, al
de frente al público).

MUSICA

DOCTOR: (Al cuero y cinco)
¡ Ha llegado el instante ?

TOOT: ¡ Hurra!

47

DOCTOR:

Cada cual, a su parte.

A mirar y a aprender.

(A Chirinda)

¡Hi en celo, Chirinda!

Y verás lo bonito

y lo bonito que es.

(Chirinda, los chicos y chica
con pergamino a seguir los
avances de los del fondo)

(A uno de los chicos)

¡Hi, muchacho, muchacho!

Una prueba de paciencia:

¡Cán ya al rollo!

Lo importante es el modo

que usan
la figura, de gato.

Las maneras distintas
de pegar, servir.

(Entre el llamado muchacho,
- que ha de ser un brindis a
los que van a servir los comidos.)

108) y auto-líneas se cambian
unas manías jugadas es-
pectaculares. Como la pe-
lota, en realidad, no exis-
te, las jugadas pueden ha-
cerse exactamente al rítmo
que marque la música. Los
jugadores intercalarán al-
gunas palabras propias del
juego)

DOCTOR: (Dejando de ju-
gar) Bien está el pelotero.
Que ya puede Chlorinda
sus aptitud ensayar.

(A ella)
Baja al campo, y pronto,
como el pez en el agua
en la pista enarar.

(Chlorinda desciende del
graderío. El Doctor se dirige
ahora a Manuel)

49)

Fin en ella, Anacleto.
Quiero yo que te seas
su primer Profesor.

(A ella, que ya está en escena)

Sin rubor ni temores,
prueba a ver si te gusta
la primera lección.

(Se recuesta al fuego... siem-
pre en pelvis invisible. Con-
siente, agachada, hace una pa-
rada y tiene que simular que
recoge la pelvis del suelo
y la hace al saque corre-
diente. Hay unos momentos en
que la pelvis, siempre a vi-
sión, parece que va de un
campo a otro. Y entonces se
produce, bien marcado, que
las cabezas de los concurrentes
del fondo, giran masivamente
a derecha a izquierda, signifi-
cando la pelvis)

50) Cuando el número termi-
na, los espectadores, los fondos
aplauden... Si el público de
verdad, de la sala, ha aplau-
dido antes, (con ellos se termi-
na el ~~cuadro~~ cuadro)

CUADRO SEXTO

Se han corrido un momento
las cortinas. Ante ellas, 3ª pre-
sentan ahora todos los chicos
y chicas "Tennistas"; y, al frente
de ellos, cuantos, que en el cen-
tro hace alarde de sus acro-
bacias deprimas. 70 de al ni-
men es una serie de juegos
de "Tennis", dando frente al
público los jugadores. La musi-
ca es repetición, en buena
parte, del no de la del ni-
men anterior; y una de la
letra, que ha de hacerse, a
causa del ritmo, - después de la
música

~~Interior de un gabinete~~
^{a seg. de reunión}
 esquelón, ~~comienza~~ ^{se} con un
~~interior dormitorio interior.~~
 Don Suero está sentado en
 una butaca, vestido en
traje corriente de america-
na.

DON SUERO: (Que sufre la
lectura de un periódico)

Bueno; pero, ¿se puede sa-
 ber para qué me habéis he-
 cho venir ^{ya} a vuestro cuarto?

DOÑA MENCIA: (Saliendo del
dormitorio) Para que veáis
 uno de ~~mis~~ ^{nuevos} trajes.
 Este se llama traje de
soirée (En efecto sale un vestido
tipo de noche)

DON SUERO: ¡Que gansa tiene
 la gente de complicar-
 se la vida, ^{¡con lo} es no.
 -dos que eran ~~antes~~ ^{nuestros} ve-
 tidos...

52 / D^ª MENCIA: ¡Ay! No estoy na-
da conforme, esposo mío. Es-
ta es una mujer joven, más
~~capitulos de amor~~... --

DON SUERO: En primer lugar, no
me llames esposo, porque
yo no soy un mujer; ¿,
en segundo término - dejad
me acor, - ^{decidme si} ~~no me digas~~
que esto es gracioso ^{no son}
~~asombros de cosas distintas,~~
^{unos de los horrores.}

D^ª MENCIA: (Indignada) ¿Se
mucha que no soy mu-
jer y legítima esposa?
¿¿ me lo decís... a sola
conmigo?

DON SUERO: ¿Y en la plaza
pública! ¿Existen en tu
por un mujer; pero, de eso
de la fidelidad...; se-
ñora...

53) D^a FIENCIA = ¡Ay, que me da
algo! ¡Ay, que ofendéis a
mi honor!...; Que (XV)

DON SUERO = Mencia: que Cal-
derón de la Barca, que
ya pasado de moda, yo
no manallo, además, ni
un encaje de crocheto.

D^a FIENCIA = Pero es que Calde-
rón...

DON SUERO = ¡Sea! (Con acentos.
calderonistas) ¡Habeis
olvidado entonces, después
ingrata, la confesión que
me hicisteis a la hora
de nuestro óbito? ¡No
habíais cubierto de mi-
serable fango el dulce
apellido que os di?

D^a FIENCIA = Pero vos me per-
donadme, mis enredos.

xx
manejamos la ma
sagrada de una
dama --



540) DON SUERO: O: perds-
me'... ^(canta) por que el tranco
no era para menos, ¡par-
-diez! Pero ahora que nos
volvamos a encontrar
frente a frente, ahora
que se me pone de pie
todo aquel pasado ole
oprobio... ¡tened un
poco de discreción, es-
-rampa! Corramos, como se
dice ahora, un tiempo ve-
lo... Pero no me recula-
reis derechos porque...

DE ATENCIÓN: (Interrumpiéndole
apurado); Ay, perdímad-
me, señor, que yo lo había
olvidado todo en aquellos
fueron deslices propios de
la poca edad...

53) DON SUERO: ¿Es el del
capitán de los tercios de
Flandes, señor capitán?

D^a. PIENCIA: Eso era de Mar-
quina. ¿ya sabeis que
a mí le va en...

DON SUERO: ¿Es el del 'em-
trabandista valenciano, pa-
ra Córdoba - la Sultana?

D^a. PIENCIA: Aquel era ^{cordis-}
~~be-~~ y ya sabeis que a mí
los andaluces...

DON SUERO: Os repedis por re-
probar.

D^a. PIENCIA: ¡No!; Eso, no!
(Cae derrepente a brazos
de Don Suero)

DON SUERO: ¡Súrra! Pero, ¿qué
hago yo ahora con esta mu-
jer, ~~porque me es como un~~
mujer, pero que ha sido
mujer y ahora quiere

36

dejar de ser?

D^a MENCIA = (Dentro de su ~~ap-~~
reña demás, en su mel-
lora) Suero, Suerito... Tu-
cad es boñu, pero que
me traigan agua.

DON SUERO = iño, are botón? Es
era de diablo...

D^a MENCIA = (Expirando) No,
hombre, se opreme el bo-
tón y viene un esendero o
una suñia.

DON SUERO = (Flamando al tim-
bre, en precauciones) O una
briga, montada a una es-
coba!... Ya lo advertía
Zuere de.

D^a MENCIA = (Con intención) Si
non se pídrais lo que sig-
nifica este demás;...
todo lo que este suero
volenter quiere decir
(VUELTA)

~~DON SUERO~~ (Si queréis ~~comen-~~

DON SUERO: ¿No será una
sencilla operación?

DOÑA MENECA: Algo más íntimo -
confidencial, más íntimo
más aporrajado...

DON SUERO: Si quieres compre-

57/ clar) ; NO! Eso no es po-
-sible ---

DONCELLA : (Abriendo la puerta)
¿Descubren algo en serio-
re?

DON SUERO : ¡^{Don} ¡En vasos de agua!

D^o ALIENCIA : Mejor será que
venga el Doctor ---

(Oscuro y intan-
-cívico)

ACTO V CUADRO SEPTIMO

Ante las entradas, nuevas.
puertas cerradas, aparecen
Don Suero y el doctor, que lle-
gan por la derecha.

DON SUERO : ¿Tú es puede ser,
Doctor?

DOCTOR : ¿Tú es entra en la po-
-sible, amigo Don Suero. ~~¿Tú es~~

Las funciones orgánicas
de una persona quedan
-son paralizadas, al fa-
llecer. Pero al recuperar
obra la naturaleza su
fuerza vital... lógicamente
-se presume que toda,
absolutamente toda, las
funciones del organismo
reanadan su ritmo, su
~~movimiento~~, su desenvolví-
miento. ¿Me entiende us-
ted?

DON SUERO: a medias; pero
es igual. Lo importante
está en las consecuencias:
un hijo, Doctor! ¿Puede ya
jamás imaginar felicí-
dad semejante? ¿Un bebé
del dieciséis, nacido

en el veinte?...

DOCTOR: Será, naturalmente,
un hombre de otros tiempos:
por: audaz, dinámico,
empresario...

DON SUERO: Pero yo, con mi
experiencia, podré adre-
timarla. Piense que ha
de ser mi sucesor, mi
heredero... ¿No es em-
-ciosa? Le acumularé en
mis brazos con las más
legendarias, baladas; le
enseñaré a campar,
le quitaré todos los libros
de Caballerías!...

DOCTOR: Usted haga con él
lo que quiera. Pero no
olvide ~~que~~ muchos de-
-cumentos.

60) DON SUERO: Tranquili-
zase. No es necesario
una pensión de pen-
sion, ^{os haré rico...} ~~que me pague~~
~~todo clase de publi-~~
~~cidades y claridades~~
~~en, en, en, en, en,~~
~~de los bancos.~~ Pero mi
hijo me heredará en
otra era: en la fortu-
na en barra, de oro
que yo ^{mandaba} ~~tenía~~ a la
pana en el galcón.
~~que tenía adquirida~~
~~mejor~~, dolando, que
entraré en quijos. ¡No!
A él no podéis o poner

DOCTOR: Os do lo contrario.
Os ayudará en mi mejor
clase, para que en la
transición ~~o para que~~

61/ ~~Toda~~ sus puros herede-
-ros puedan sacar raja
de todo esto.

DON SUERO: Seranitos, mi
taioranico, en la expe-
riencia de sus años, se
ocupo ya del salvamento
del galeón.

DOCTOR: ~~De eso dice~~ No serán
(un ~~tan~~ sueno, el tal abordaje
y la tal galeona?

DON SUERO: Una terrible reali-
-dad, doctor. ~~Clavinda~~ Me la contó
Clavinda con sus, ~~cuando~~ ^{cuando} ~~se salvó~~ ^{por}
~~los trabajos~~ ^{los} ~~trabajos~~ ^{trabajos} ~~Na-~~
negaba el ferifalte
con ~~a~~ ^{un} mal iraquita y
viento favorable.

OSCURO

En la cubierta del galeón
holandés. Decorada a todo fondo,
un poco barroco, a base de fres-
cos, enmarcos rojizos y olivas.
El ~~galeón~~ ha velas
hinchadas por el viento, las
señoras, nubes y las ondas
del mar mantienen el im-
pulsó de la línea curva.

En escena, Clorinda - con
traje del XVII, de fantasía, -
aparece rodeada por la ma-
rinería holandesa. Y canta
una balada.

CLORINDA: Sobre la mar rizada,
bajo la luz del sol,
contento de su suerte
navega el galeón.
¿Adónde va?
¿Lo sabe él?
No le preguntas al capitán.
Fíate solo del timonel

63) MARINEROS:

¿Adónde va?
¿Le sabe el?

No le preguntes al capitán.
Fíate sólo del timonel

CLORINDA: Timonel, timonel
que ale nuché y de día
~~llevar~~ tú, llevar tú
mi camino y mi vida...

Timonel, timonel:
si eres dueño y señor,
en tu puesto de mandado
¡no te duermas, por Dios!

¡La', la',
la', la', la', la', la'!
De tu mano segura,
¡qué bien que se va'!

¡La', la',
la', la', la', la' la'!

Navegamos contigo,
¡qué hermosa es la mar!

MARINEROS: Lá, lá,

lá, lá, lá, lá, lá!

Se tu meus secura
 'que' b'ia me se va,
e te

CLORINDA: Fimuel, fimuel;
 si eres ducim, si eras,
 en tu puato de cuando
 ; no te olvides, por dios!

HABLANDO?

UN MARINERO. (En lo alto del
punte. Recostado); Bares
 -viraia, a la vira!

PANTOMIMA

(Comienza en este momento
 en una diva pantomima. Clo-
 rinda huye, después de ir
despavorida, de un lado a
parte visible de

65/ cubierta. Los maínens,
repondiendo a ordenes,
que sin duda reciben, se
apoderan de sus almas, y
los disparan, - sin que se
oigan en disparos, - entre la
proa de otras barcas que
por el fundo izquierdo aparece.
Por todo es inicial,
de cubierta del "fau" pal-
te trumpen los maínens
del bajo pirata, al man-
do de su capitán, - al ba-
larin, - que de ordenes,
para la captura del cor-
gamento. Hay un mo-
mento de enfrentamiento, de
lucha entre los invadi-
dos y los invasores. Países

66) de éstos consiguen penetrar en el interior del gal-
levín, no tardan en apa-
-recer llevarlos sobre sus
bombas de agua, pasados
de una daca
caja, y barra, de oro.

En este momento, sur-
-ge Clinda, que se arrodilla
ante el capitán pirata y
le pid protección. El cap-
itán, impresionado por
la belleza de ella, ordena
que se abandone el botín y
travé en todos de Clinda
una amarga clan. Los
marinos interrumpen la
escena y protestan, in-
citando de nuevo lle-
-varse el valioso corpo-
-mento. Cuando el capitán

67/ Se enfrenta en su gente,
sublevada, se desencadena
una, de repente, la galer-
na. Todos han de acudidos
al nuevo peligro. Las naves
oscilan, ampujadas por el
viento. Los piratas lujan
hacia su barco; y el últi-
mo de Eder, el capitán,
llevarlos en brazos a su
verdadera presa; Chini-
de - de mayabe. Un nuevo
golpe de mar hace huir
a la tripulación, mientras
que, bajo el tambor de un
pavoroso trueno, cae tá-
pida el telón.

TRES DEL DIECISIETE

Fuente de gran aspecto
en su dos partes.

- de rey la llaman Señor
el grande, Fuente de
rey goloso y prata.
- Esca de fuente, robollas,
con y disfrutacion billias,
-sa. Fuente carvasaca, con.
Romano del tropillo y
de Santiago de Verde de
Primavera). Rio de ca,
rrer en el Prado y la
calle mayor. Plantados en
Madrid en la fuente de San
Felipe de Real Minera de una en
la fuente de San Fernando
de ley.

2 El fin de Madrid: pag. 77
y significación de solo ciudad
en lute. -

Las diversidades se llaman di-
versidades.

Según conocidos de Ma-
drid: Ronda de la Vicer-
maría (calle de Sarram),
calle de San Bárbara, Puer-
ta de San Pedro de la Nie-
ve (Belva), Puente de Ma-
rillas, -

Calle de San de puerto.
Calle de la Puente: la
calle de Sagua

El flujo mayor se halla
en los mercados: panes, los
de cáñamo y seda, que
calle y los de lino. Tam-
bien: carnes, apellidos, boti-
cones y patatas.

3 } La regalia de apo-
sita en la regencia de
hoyos de la guerra de
esta guerra.

Como de dos piros salle
carbon como de aporta,
por una planta, como
la analicia.

Para ponderar un edifico
de esta: Una cosa con
vitalidad.

La carga era la guerra
guerra que celebra en
una planta.

Nombre de colores propio
como en pez de 30 de solo
por la guerra de la
guerra de la guerra.

Arrobales de la guerra,
la guerra, la guerra de la
guerra.

4/ Ronda de alpuercas en
linderos. Pajar en anéctodo
escoltando damas. Banderos
Círculos,

Práctico entre la familia,
que era los camposivos,
solo demografía.

Pasquines en los muros,
con antecedentes de los
peñales.

copas, charaborgos,
que girasen en rajas,
(Página 46 de 500 100 100
Zejasas. C. C. C.)

Venta, biología, de
putapio.

La corrala de comen-
diar la Cruz y el Pílope.
Calle del Zamorano
Holos de representantes.
Luz popular de enca-

3/ Escrí: la Clave de
bien de su alijero
(página 57) a la
calle mayor.

Adelante de la Villa,
la Torre de la Iglesia del
Santo en la calle mayor,
y una a fin de la zona.

Paseo a la muralla. En
la obra de la época: a la calle
Mayor (pág 57)

La Iglesia del Buen Sa-
cerdote (pág 54) a la Puerta
del Sol, en su logia o alio
enrejado, era el sitio adon-
de acudían los criados en
busca de acomodo. Los
agente por colocarlos se
llamaban padres de ma-
gas. Algunos otros, de la
puerta de la Morisca,

cuatro del Sici-siete

Fantasia lírica en prosa y
verso, con cuadros, dis-
tribuidos en dos partes.

Personajes

CLORINDA.

DOÑA MENCIA.

TULA.

LILI

FALERINA

ANTOLINEZ.

DON SUERO

a) formula inventada por él, a la cual crean formulas la empresa en reserva, suaves, o en la compañía, se efectuará el experimento.

En experimentos (aproximados) del doctor, joven y bien parecido. Ademas a curiosidad.

C. 2o) ~~El~~ doctor cree que a la hora perdida este, sea de este no depende de la vida no por el doctor de cuenta de la que muestra y de la experiencia que se acerca (No en forma) lo que ocurre a la siguiente: en la reserva.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

4) ¿qué la cosa de ap-
er caper morder la ap-
tocio de la función si-
Buenos 2 W? 2 Enfo
gones, la repitida de la
la aplicación de la super-
cin apen si con muer-
la estufa de la cama, de
citos prefijos de la de-
otras los de de la de
gones apen al ~~de~~
gones en pa en inverte-
ra de; Arzo. p. 111. Pero
si me otorgais play 9 de-
dada, ya refir en por.
en un repitir de de
de la de la de, a la 1.001.
juntamente Zandano de
de la de la de.

57 Un sac pluvia (ougar
Zablin) con el barrojo
para recoger: - Pique
una de las 377 que se
quedan de Kalin? - Pique
de regala en el centro.
je. - Ah, pues, ya está
a un capitan a gu, de
lug de las mas, una de las
fuerza en el centro de
un regimiento en, a las
galeras del Estado Añ-
ling, a donde mandaron
algunos barcos transportados
los cuerpos de los tres
aprovechados soldados.

C. 30.

(Zablin de gora, en galeras,
de Kalin, en cubris etc. B)

7/ *antente especial, lo va a poner en comunicación con la atmósfera real.*

- Escena de la muerte a la vida de los vencidos. Primeros han de recibir el estímulo; luego el uso de la palabra. Al fin, la nueva vida cuando esto último sucede, se fija en tres, cada uno en otro; se sorprenden, se emocionan, se esfuerzan y se incorporan.

- No cinco líneas: contados a bps, en parlamentos sencillos en los que exponen ya el gozo de lo que les sucede. ¿Que escina en algo así:
"¡Ay, cómo corrégido!
Por mi vida y por mi honor,
¡no me vuelva más
¡Tatumba!"

8) Sofles pide por favor
¡y devolvame a la tumba!

Cuadro 5.º: En el despacho del Príncipe, en la Clínica, Doña Marcia expone aclarar y explicar lo que ella sabe: la otra dama remitida es Clorinda bella: una comedianta, una desgraciada del torral del Príncipe. Ha dicho que es mujer de su sueno y es es una matrona: es una cónica, que en sus días de pavia buena cosa a muchos golanes tenía a su alrededor.

- Cuadro 6.º: Se transporta el fondo del despacho y surge - sobre decorado de una colcha del Madrid del XVII, - un número de Clorinda y sus golanes.

Cuadro 7.º: Sigue la acción del Duque y Doña Marcia, etc.

9/ ^{en}ta dice que, un mal día, su
Sueño, que era su mal día,
se boga en la vida. Pero
ella murió entonces, del be-
rrinche y se sobre vivió. Pe-
ro ahora su Sueño se la va
a pagar todas juntas. El
doctor se presume ser su
aliado; pero le pide que ^{procu-}
re de simular.

Se ve una denuncia por un
lado y entre por el otro clo-
rinda. La comedia es
poco más: ella no aleja
a su Sueño de la braga de
su Sueño, denuncia, su Sueño,
abriendo de los dangers de
su mujer, buscando entre bai-
los de candil el diuini-
mita que no encuentra en
su mujer. Haciéndose en
la vida de origen

10) y acompañaba a las mujeres
en sus tejidos mejicanos y sus
canchales aztecas.

Cuadro 8°: Nueva trampa per-
cua. Ahora se extiende la
red en un círculo de una
doce u. bola de caudal. Per-
cua de una gran bola a pe-
ñol, de suero, - algo bebido, -
se lanza a bailar entre las
ballochas y las cantarros. De
puerto a operarse, Leche
unión, de mar, Chon de
la Colmediada, que solo
llama, Empedrado, N° con
nagala de Tenos, España
con 7 uñ-cans.

Cuadro 9°: Cuando vuelve al
depacho del Profron, El
unión Chon de S. y de
-cin, - To uñ-cans, no
de los de su grupo, 2 uñ-
los de los uñ-cans, uñ-cans con 11

11) Su otro ruego a Curinda que
cupie en él. Y se inicia
allí mismo un flirteo con
Curinda y el suéter que
daíva en un día con vergü-
da en chancas, también
en broma. Con el fin del
vó, hace un tíu Curinda
por donde llegó. [Entonces al
propio levanta la tapa
del suelo y llama a su Sue-
ro. a quien llama en el so-
fá en obsequio. Su
Sueño reconoce su veloci-
dad y mata su vida en cla-
rinda, a lo que le da a su
fijo cuando la ropta. Pri-
mo refiere su devoción en
su infancia, a lo que al-
tamente en un día. Por
en por entrar que ella,

12 / La matriculación, o sea para
(que quiciera desgraciada) la
ha cancelada por la parte
de donde se le subvencionaba
de la clínica. En su caso en-
tonces que el. currió dejes a Clara
vinda una buena fortuna y,
sobre todo, la felicidad, sobre
el galán en el que traía
del país agitado y un mar-
zo a la par de la vida de
Rogelio Perry en el ~~Ateneo~~ Ateneo
Libre. ¿de qué fue de una vez? La
¿fuerza, ¿de qué fue de la fe
futura de su mujer? La ¿fuerza,
¿por qué manera ya se la
galaría en su vida. Por
de un momento. El

18/ Doble, sin calap. de la casa
una muestra en; Elphide la
bella en plan juventud; cap
murió joven y de los can-
po de guardar esta; ¡Pues,
a verded! El lado esta
a por a años horas esta de
Sueo sin del recalar de ve-
lun; Quea por de punto
a vena del de esta este
vide que a el, me de se
pajo de Sueo, la parte-
quea, El Pasaport, - la mi-
ra de a el - le ofrece
protección; y, por la parte de
amoria que se la elvare
a de Sueo en pena d'erre

14/ delgado y rano para que
dur al poco de rato -
fueron de la misma vida -
de su madre y suyo. Una
sola pagada la casa; y una
sola de repostería y tercio
de pa de queso repostería en
la ciudad; y "Ninfa" fue
de golosinas a la puerta,
de queso se envía a la
golosina ~~de la casa~~
en el doctor. Se dio
una de trampa y se oculta
la puerta. Surgen los dos,
una por cada puerta. A la
el más pequeño del ala
guerrero y opordiente. Di
cuando 10:50 se corren en
~~una~~ tercio al fin de

13) La de mujeres, en el nombre
de San Jerónimo Evangelista
y el Mar de Chiriquí, en
su nombre solo al Doctor,
Brevemente se le mandó,
que ella se casara con el
que él le había prometido de una
señorita. Todo se cumplió
con ella. Se doctoró con
la naturalidad, la Nación
de ella, se le mandó en su
nombre, se le mandó en su
nombre naturalidad por
una de autoriza. Se le
dieron señas de del
XVII. Pero no, por lo pronto,
se le dio. Hasta ver cómo se
puede de su suero; el efecto
de su suero se le dio
se le dio ella, en un libro

16) he rigido y austero, y
fue al príncipe por 8 mi
quien a los comedidos
se los podéis, en el
carn por la Sabandía
de Terpis: ¿Deseo más?
Le vidad Lisa y Clara.
Ellos dicen a conocer la
nueva forma de San Pedro
Cachem en Rusia y mugi-
ca. Quiero al representante
al Palacete para que le
de la Lengua. Fue un par-
te de viento. ¿Cómo me
de carro? - con 500.
¿Ni lo más auro? - No,
to más auro. ¿Por qué de
más? - ~~Por el color~~
- ~~Por el color~~
- ~~Por el color~~
- ~~Por el color~~

17) *noisimete adicta.*

Cuadro 11 = 5^o de corrección
entre und; 2^o de separación
entre se halla en gran
terro de la Garrañola,
que se supone se camina
por el Pardo, en hecho los
cintu en alto para me-
jorar el repicar a un
lado del marjinar. Con-
tra y bato. 13 toques en
frente y al pie de fue-
ros. Apuro entre al va.
sancillo de la Targala.
y se repica por sea a repi-
cador el Juan de Bola-
nia.

Cuadro 12 = Reproducción a
Dada para de los tejidos de

135 pregunta de Claudio de
el jornal de Volante y,
a del pueblo, de Juan el
de Riquera, de los de
Poderis de Carmona,
Dijos que apasce, como
sobre el tal problema
de la Requiere

=====

Cuatro del diecisiete

Acto segundo

2

Escena 1.ª: En la pérgola del jardín del "Sanatorio Antiluz", sobre la Sierra del Guadarrama. Don Suro, ya de pijama, y sus dos enfermas, hablan, sentados en torno de un velador. ~~Ellos son la~~ ~~muñeca de ayer que tan alguna~~ ~~con sus vestidos de~~ ~~trajes~~ ~~de fiesta vestidos...~~ ~~antiguos.~~ Un enfermero los vigila discretamente. Don Suro intenta palabras de animación y consolación. "¿Será que reñegar, - viene a decir - las circunstancias nos han puesto otra vez frente a frente. Pero ellas se resisten. Quisiera invoca su primer dolor, cho; bebida ademas que es la espina rigida."

27 Llega el doctor. Anuncia
que han llegado al Sanatorio
los descendientes de Don Juan,
que vienen a consultarlo y pe-
tidor de "¿cómo mis descen-
dientes? Yo no tengo hijos." - Us-
ted, no; pero los tiene el mis-
mo que heredó nuestra for-
tuna: nuestros hermanos son
Manrique, cabeza y origen
del verdadero árbol genealo-
gico que perpetúa el linaje
de los Castillos de las Torres.
Y los herederos que forman
la actual generación, se
han reunido al conocer el
caso insólito de la presen-
cia del Tatarebuelo y acen-
dan en su busca.

Con la venia del doctor,
Don Juan dispone que perman-
zan los descendientes. Pero antes

3)

quiere saber $\frac{3}{4}$ cómo y por
qué lo han sido. El Doctor en-
tonces le entrega el árbol
genealógico que le han pre-
parado, y se lo va examinan-
do.

Cuadro 2.º : Música. Oscura. Una
de muchas de las ramas de
esta rama de la copa de un
frondoso árbol, de cuyos tron-
cos van derivando las ra-
mas de las distintas genera-
ciones. (Verse gráfico aparte).
El árbol, - en plenas terminas, -
va ascendiendo. Primero se-
rán 2 su tronco del ca-
ñal y su copa y luego, suce-
sivamente, a sus descendien-
tes, cada vez más. Los años
de su cabeza van variando,
según los años, hasta che-
gar a los veinte los cuales $\frac{3}{4}$ de
la generación actual.

Cuando estos veinte indivi-

44) dnos, de los dos sexos, Termini-
man de caviar, casa de per-
tencia su parte, a costa de su-
bir el telón. Los descendientes,
que están en fila, dan la
media vuelta y se mueven
ahora de espaldas al público
y aparecen en el grupo la
forma ~~compuesta~~, dos suaves
de memoria y curiosa. (Se ^{quitar}
^{no sea. En cambio su ayudante}
Agradu B: Se supone que estos

personajes salen de la jerga-
ta, donde estaban, al jardín,
que es una bella plaza de
magnolias. Entre árboles con
sus ramas y características ho-
ja y sus grandes flores blan-
cas, de penetrante olor, for-
man un verde claro brillante,
que se pierde en el horizonte,
por encima de la jerga.

El número de RUSSIA sin

5/ que. En descendiendo no son
todas de la misma edad; sin
siguiera opusimada, fuerte
a juveniles y aún niñas, se
hacían graves, serias, y au-
rían cabelleros allucados
y barbas blancas. Isidor, sin
embargo, no deseará ~~su~~ su
época de la llamada sola
conchita y Talavolado. Su
Suero parecía a su ser un-
gera, que su la obstruía;
en gran indignación de ellos.

Llave, -ga por la parte
Lobada, -la vez de los des-
cendidos, un molinos sus rios,
que hace alarde de su con-
sin hacia su Suero; es una de
menada que el aviendo del ~~los~~
La salir del Catillo de los ~~los~~
rios lo elevan grande en
tao y enel, hata brados
en la colina, y la coque
ellos

LINDA (Mendoza)

7/ cena llevándose los descendien-
tes á su Suero á hombros.

- Quedan en escena los "abuelitos".
Por el lado izquierdo aparece un
viejito anunciando que está le pro-
ducida. Que subirá sola después de
3, por el otro extremo, llega el doc-
tor, en traje de tennis, que propone
á Clorinda un partido para contribuir
á dar elasticidad á sus miembros
músculos. Ella ha presenciado algunos
partidos y le cuenta; pero está
convencida de que no podrá jugar.
El doctor dice que será por
culpa de otros.

Cuadro 4°. Se corren tras ellos los
cortinas. Sigue hablando el pro-
fesor: dice que Clorinda ha de fa-
verse en plan de tennis. Y, con
una camarera al lado, el doctor
va despojando á la muchacha
de sus vestidos de época hasta que
queda en una perfecta tennista,
siempre con la cabeza (melancó-
lica) á la austriaca.

8) cuadro 5º: El Salen a la pa-
sarela, cinco y cinco, en plan
de tenues, por el Profe-
sor y Alumno. Al volver al aca-
no se le encuentra ésta en pie-
ta de juego, en la red cuadrada,
~~para~~ perpendicular a la baté-
ria. Toman viento otros y otros
en bases distintas, brete al
público, para cuando se piden
que juegan Alumno y el pro-
fesor. Nueven de música en
esta clase de figuras de tenues
jugadas en una superficie plana.
De que no se ve. Además de
los cinco, forman la cuadrada
de otros espectadores sentados.
Cuando se supone que la pa-
sarela va de uno a otro juga-
dor, todos los coros, a un tiem-
po giran para el lado res-
pectivo. Con el pido terminan
los juegos y el cuadro, que he

9) de tener ~~gran~~ mucho movimiento y gran animación.

Cuadro 6º : gabinete español, a filmar terminos, cuando se quien se está probando un llamativo traje de moda. Se le presenta un modista extranjero, afeminado al Tal. También está presente Don Rosendo, que es el torcedor rico, dueño de la bote del Bulevar, que elogia a la abuelita y la vez de entrada de ya se acabó. Se le propone una ocupada a la bote en su traje y ella acepta con simpatía.

Cuadro 7º : En la bote. Se encuentra a bordo de grandes langlands, escudados por negritas. Aparece una muchacha, de animada voz, y canta, al principio sola y, luego, acompañada de por los notos, de los langlands, que van salidos

10) de los respectivos cambios.
Cuadro 8º: Felicitad. Ruta
de al Centro de las 4 Torres.
Ollanta, en Suero, y sus derrota-
mientos, en Suero, en marcial y
traje de cajas; Clonito, en Eje-
sante de puma, este es el cal-
allo mediseval donde en Suero
condijo a Clonito el día de su
fuga. Esta la añameca. Quiero
penetrar en el recinto, que se re-
cuerda los días felices de su
existencia.

Cuadro 9º: Touran en el patio
del Castillo. Pregunte por la gente
de su tiempo y media 5 años.
El patio es también otro ab-
ra era convertida en ~~Paradiso~~
de Juisinos. En Suero quiere ver
campesinos del país... y volver del
comedor alegres enarriados ~~los~~
Tranjerar) en su guía, y sus Ba-
lances, los albrays. Cerca

11) volver a oír la llamada ca-
racterística, de la Tierra... que
en la radio en su música ul-
trasonora.

Escena de otro Suero, El.
Minda (día) en que está la pipo-
ne a ella una amara f g,
para algarce de que, amara
y del doctor. Vendrán, además,
la seguridad de que, cuando
vuelvan a marirte, de corre-
rán peligro de que el Profesor
les remente. Ella se siente
poco en su casa como a
amor a Antón.

Oportunamente llega en
su coche el Profesor, ^{que es} ~~que es~~
~~América. Se doctora~~ ~~judador~~
de una buena manera; el
fobismo de los Países Bajos,

literado de la resurrección de San Suero y de sus declaraciones, acerca del galardón con oro de Méjico, se sintió herido en conciencia en cierto modo su heredero, puesto que si publicamente sabido que, en el siglo XVIII, muchos holandeses hallaron y recogieron el Tesoro perdido en el Atlántico, que pasó a manos de aquel gobierno y de los sucesivos. Y el gobierno ahora, enterado del caso, acuerda conceder una pensión de 200 mil florines al famoso español, francófilo, del que parte en

la D. de los herederos de San Suero.

13) Frase citada de exaltación del gran puerto holandés de ^{GAMERON} Amsterdam, suplenido en los muelles de Ultramar

Cuadro 10°: Zelandia
que reproduce la acuarela del puerto de Amsterdam de J. van der Schueren. Un chacho, holandés, - reproduce el mismo libro - cuando que una canción a la vieja gloria análoga del país.

Cuadro 11°: Volcanes de la
Tarara al Jardín de los
magustos. Todo es de
gigante. Se anuncia la vista
del ~~el gigante de los~~ Potos

14/ ~~Boj~~ y Don Juan se
acostaba, y se dormía en
su suero. Unicamente
quedaban en el jardín don
Manuela, sentada ante un
velador, y el doctor, a
quien ella llamaba en el
momento en que se
hacían estos señas, de
D. D.

La cena de la revuelta
cívica, don Manuela, en
cuanto su organismo se
le iba normalizando,
ha comenzado a sentir
anuncios, "¿qué me
está doctor?" "¿el doctor
diferencia la exámina
y prueba de su diagnóstico -
Eso! Un nuevo ser, en
el siglo XVII,

15/ comienza a tomar vida en las
entrañas, hasta ahora inertes,
de su quencia. Rubros y ju-
bles de la dama Vergüenza
de darselo a su suero;
pero inmensa satisfacción de
su mujer. Antón se ofrece a
participárselo, y se va.

Uno de misos es que comien-
za en un país de cómica
pantomima. Llaman muchacha
por señas, a los dos superme-
res, a quienes habla al oído
en grandes extremos y re-
aúllos. Ulan, en 2 o 3 vueltas
oluntarias, de felicitación
y la obliga a sentarse,
abanicándola. Sale co-
municando en país americano.
Es, Chirinda, que anda
en la casa, y se le da a fe.

16) Historia. Breve tratado, la
seguida aporrea du Suer,
seguida de sus parientes. El
interino, el doctor du Suer,
impresiona de sí mismo, se arroja
a la pira de su infancia y
de vera los muros. Tanto
una colina y entrecasa-
da en el valle, circada por
el cielo. Todo su felici-
tad, el amor in-
fante. Sando hijo de su
Suer y maldad en su
épica, se le llama a
Suer. No, dice él.
Se llama Perichin?
En der contra el au. del
Perichin (Hau se oír)

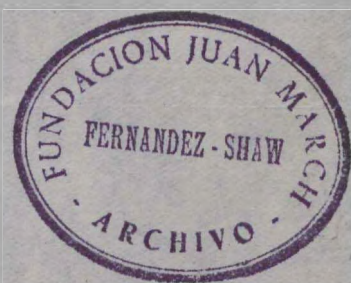
Brave a, como solo a-
un la se Lacare en
el niño. Todo se prohi-

17/Jan, Todos los paises. En
esto, se anuncia la visita
del Embajador de los Paí-
ses Bajos. Entre este sen-
tir y, en contra de lo que
se podía esperar, tras la
dolorosa noticia de que
el general y arzobispo por,
la mañana de su país
no fue el de su tierra,
sino otro, portugués, gran
desolación en todos. Se ve
el Embajador, su familia
y familia que a sí se por-
dó... incluso por él y por
buena parte del Ecuvo li-
berales, lo que venía a
pasar a él y, por la mano,
a la suya. ¡Alto ahí! Su

18) Suero, En blanco de por los
ardores, de la postrimeridad,
olvidada por el Domo de los
baldados, hubiese sido
coordinada por su li-
jo. Es así: En el centro el
decepción de la vida, con-
sidera por el de los capiteles,
de un de, en el centro, ~~de~~
daba volver a él, o por lo
menos, a su hijo. En la
verdad. Por lo que en
el Domo de la vida, en
entra en la columna de
antes, con su encanto, de-
saparecer. Solo, quedan-
do solo, de memoria y de
suero

En Suero : Anzo de Ruy
de Alarcin, después
en el de mejías.

El empresario americano,
he herencia de su Suero,
(con el alcohol panaceo)

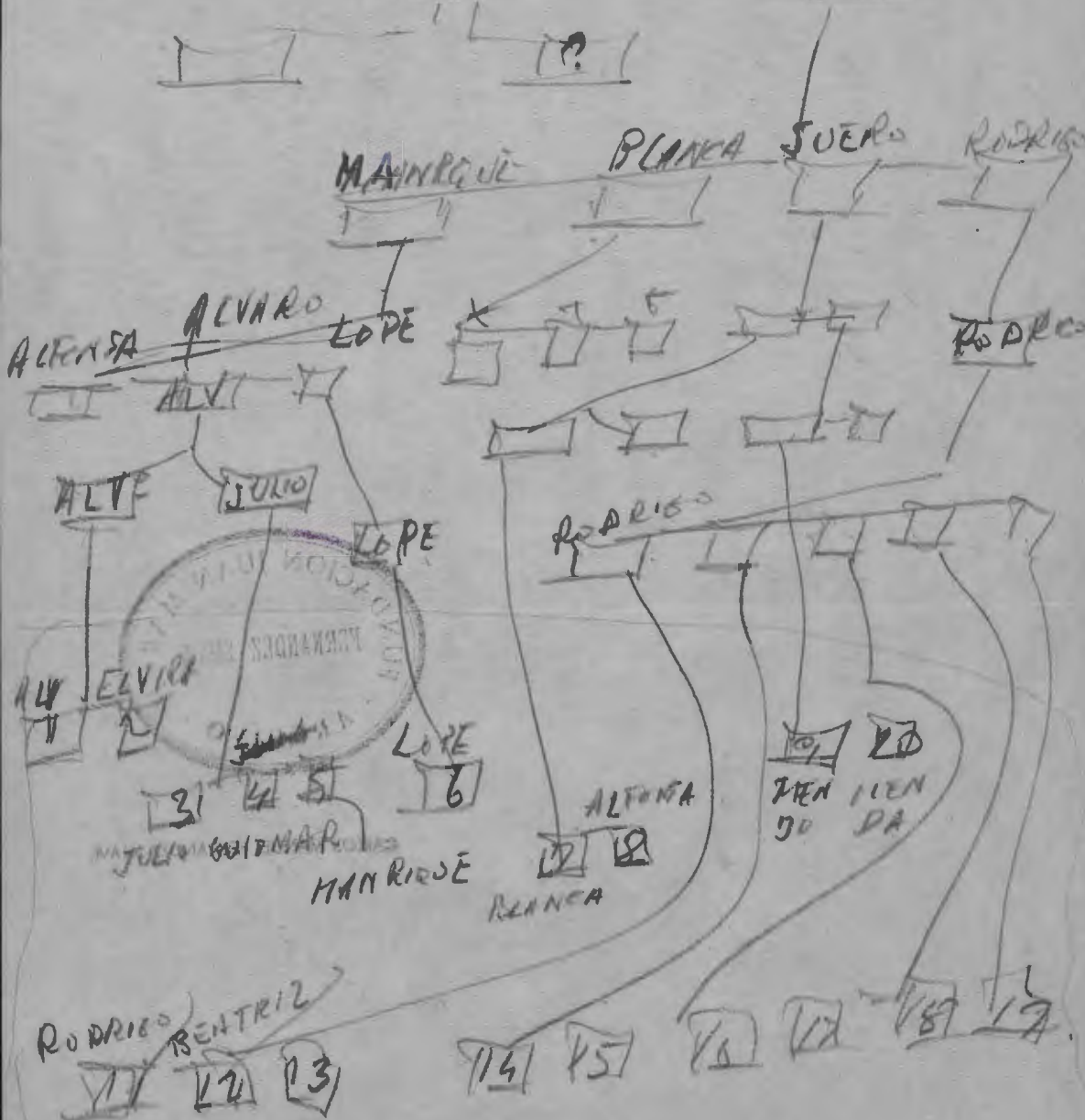


CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

El golcán húngaro en
agua de la casa XX.

DON SUERO DEL VIMONTON

DON MANRIQUE



LA MACHICA GENEALOGICA

(Telón ascendente. Caras por épocas -- Final
(Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca J.M. del D.A.)

Cuadros del diccionario

2

- Cuadro 1º = Un baquete
interrumpido
- " 2º = Conferencia en
tiempo de "fox"
- " 3º = Armas de guerra
- " 4º = Resurrexit
- " 5º = Un sueño para las
damas
- " 6º = Los galanes de
Clorinda
- " 7º = Un hombre indeciso
- " 8º = Frante a frante
- " 9º = Allá en lo profundo...
- " 10º = Caminos de la luz guerra
- " 11º = El jardín de Falerina



Cuadros antes de

- 1 - Párgola
- 2 - Arbol genealogico.
- 3 - Jardin magnifico
- 4 - Cortinas ~~de~~
- 5 - Paredes de Terrazas.
- 6 - Fachada de la Puerta
- 7 - En la Corte.
- 8 - Entrada al Castillo.
- 9 - En el patio de Orsera.
- 10 - Puerta de San Fernando.
- 11 - Jardin de los Magnificos
- 12 - En el patio de la Amistad

Guadalupe

Barquiza

Brial

Saga

Hojalón de

Cadellin

Guarapines

Guaralote

Sabane

Ortella

Monte Negro

Vadugado

V. bin

con over all
curral

1	8	1	8
3	8	1	8
5	11	1	11
2	5	8	5
5	5	5	5

los espíritus se acercan a veces...
 el Profesor anuncia la última in-
 quisição: se las pone --- ¡Muy afortunado!
 -música- (Música de cámara)

Pantomima. El piezan a moverse: se
 levantan a sus asientos --- Reprimen.
~~¡Música de cámara, el legado al hijo~~

~~XVII~~

HABLA

Recuperación a la memoria. ~~le~~
~~recuperación a la memoria~~ --- ¡Villanidad!
 ¡Pardiez!
muertos

d) Cuando la venta de los ejemplares que correspondan a la Sociedad, no amortice la suma anticipada, el saldo que resulte en contra será cargado en la cuenta corriente de derechos del autor, o de los autores de la obra, una vez cumplidos dos años de la entrada de los ejemplares en la librería social.



Madrid, 7 de marzo de 1951.

EL CONSEJERO-D' LEGADO.

Guillermo Fernández Shaw

Por la presente concedo la exclusiva de publicación de mis obras a BIBLIOTECA TEATRAL, en las condiciones fijadas en el documento suscrito entre "PRENSA ESPAÑOLA, S.A." y la "SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA" con fecha 30 de Enero del corriente año, y acepto íntegramente las condiciones impuestas por esta última entidad para la administración y liquidación de los quinientos ejemplares de las obras a que se refiere la ESTIPULACION TERCERA del primer documento mencionado, condiciones que figuran en el presente escrito.

Madrid, de de 1951

8 / una ne des:
- Dueses.

- Escudo. (Una can sa
ensina per 20. 50. 100
e en pos) (VUELTA)

- Maravilla

- Carta

Pitola : una ne de pa sa
sa oporacion a 10 pa sa

Refuerzo de los

Opilaciones (Serapi-
diti a la mayor en
luterisimo) Significa
Obstruccion

Numeros del 20. p. 8

- *Maclista geniculata*
- *Biancaea el abuelo.*
- *Marcha de los descendientes.*
- *Guerra de las pando de*
avertir.
- *Las "Tennites" y el partido*
- *San Juan, a la medida.*
- *Las excursiones de Orosjera.*
- *Holandesas de Amsterdam.*
- *Partonima de la revolución*
y ainos del "Paviciu"
-

Achoz: Cuadros posibles



ACTO 2º Sanatorio de Reposo
El inicio con varales.

Impresario Americano. Clorinda
no se contrata, por preferir el
amor del Profesor.

D. Preboste consigue solamente
su objeto, el conseguir al
naufrago, para resolver su situa-
ción económica.

A D. Suñer le basta saber "la
gran vida de bohemia" que se ve
a dar.

Uno de los hombres anticipa parte, por lo pronto
se dan la gran vida. D. MENCIÁ se ha en-
tusiado con las "boites" y la vida moderna,
ya está forzando, gando, viviendo e imitando
la vida de bohemia.

en el plazo de dos meses que antes se determina, las obras que piensan editar. Los autores se obligarán a conceder o denegar su autorización en el plazo máximo de diez días a partir de la notificación, transcurridos los cuales, sin respuesta, se considerará autorizada la edición.

H) En cuanto a las obras de repertorio de los autores adheridos, "Prensa Española" tendrá derecho a publicarlas en la BIBLIOTECA TEATRAL en cualquier momento, sin sujeción a plazo, debiendo únicamente comunicar al autor su decisión de publicarlas, que éste deberá contestar en el plazo máximo de diez días a partir de la notificación, transcurridos los cuales sin respuesta, se considerará autorizada la edición.

QUINTA. - "Prensa Española" se reserva el derecho a publicar cualquier obra de autor nacional o extranjero aunque no esté adherido al convenio, entendiéndose directamente con su propietario.

SEXTA. - El presente contrato entrará en vigor el próximo día 24 de Marzo, Sábado de Gloria. Su duración será por tiempo indefinido, reservándose las partes el derecho de denunciarlo cuando lo estimen conveniente, con la única condición de comunicarle a la otra parte con dos meses de antelación.

SEPTIMA. - Absolutamente todas las dudas y cuestiones que surjan con motivo de este contrato se someterán a amigables componedores, nombrados por las partes de común acuerdo, y en su defecto, conexas a las normas de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

CUATRO DEL DIEZ Y SIETE

1° El ^{profesor} embalse, investigador qui-
mico del Instituto X, es avisado por un
acuerdo urgente que le traer al domingo
porque se celebra la Clausura del
Congreso XXIº de Microbiología y Bacteriología,
que han aparecido en las excavaciones de la anti-
gua Tplair y los laballeros de X
tres cuerpos en perfectos estado de
conservación, y parecen ser del
siglo XVIIº por los trajes que aún
llevan puestos.

- MUSEO CA - - - -

2° La Conferencia del Profesor, aplicando
ante su presidencia, con ritos de fox
moderno, - por el hecho anterior conocido
de tener lugar a experimentar sus investi-
gaciones al la "reintegración" del átomo en los
cuerpos antiguos (moniales), o sea de vuelta
a la vida por la fuerza a las bacterias.

publicación que difunda la producción moderna de los autores teatrales y las obras más destacadas del repertorio teatral, lo que realicen por medio del presente documento, con arreglo a las siguientes:

ESTIPULACIONES

PRIMERA.- Editorial "Prensa Española" se compromete a publicar quincenalmente, aunque sin día fijo, una comedia o zarzuela de reciente estreno o perteneciente al repertorio, formando colección uniforme y con el título de BIBLIOTECA TEATRAL que, por el momento, y mientras no varíen el precio de la tirada o del papel, se venderá al precio de cinco pesetas para el público, haciendo una tirada mínima de mil ejemplares.

"Prensa Española" procurará que la publicación pueda convertirse en semanal, a medida que lo permitan las ediciones que se hagan y la aceptación que obtengan del público.

SEGUNDA.- El autor percibirá, por la publicación de su obra, mil pesetas por la primera edición, que no bajará de mil ejemplares, ni excederá de cinco mil. Cuando el número de ejemplares editados, en una o varias ediciones, sea superior a cinco mil, el autor percibirá cincuenta céntimos por cada ejemplar más vendido.

TERCERA.- La Sociedad General de Autores Españoles adquirirá en firme de la Editorial "Prensa Española" quinientos ejemplares de cada obra publicada, al precio de vendedor, o sea a razón de cuatro (4) pesetas cada ejemplar.

- MYCIPES -

3º- Filón Corto - Bacterias, en parte, y la India 2 mas contra otras y los elementos destructores (25 tipos) que desaparecen por extinción (en conformidad del apuntador por ej.)

4º- A todos por: sala de clinica moderna, mas algo y bonito y se pueda oír, con una gran cortina en medio (roja) que cubra el foro y la escena.

Escena preparatoria, el Profesor, un ayudante (novia) y varios profesores y discípulos y "públicas", en que aquél anuncia que van a producir la vuelta a la vida de los tres muertos hallados hace tres mil.

"Muyes mil": se desvanecen los actores y aparecen tres figuras: D^a Clorinda, Don Lino y D^a Francisca, señores, caballeros del XVII siglo, vestidos a muy buena y elegante, bajo las que se va a admitir para necesario.

d) Cuando la venta de los ejemplares que correspondan a la Sociedad, no amortice la suma anticipada, el saldo que resulte en contra será cargado en la cuenta corriente de derechos del autor, o de los autores de la obra, una vez cumplidos dos años de la entrada de los ejemplares en la Librería social.



Madrid, 7 de marzo de 1951.

EL CONSEJERO-D. LEGADO.

Guillermo Fernández Shaw

Por la presente concedo la exclusiva de publicación de mis obras a BIBLIOTECA TEATRAL, en las condiciones fijadas en el documento suscrito entre "PRENSA ESPAÑOLA, S.A." y la "SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA" con fecha 30 de Enero del corriente año, y acepto íntegramente las condiciones impuestas por esta última entidad para la administración y liquidación de los quinientos ejemplares de las obras a que se refiere la ESTIPULACION TERCERA del primer documento mencionado, condiciones que figuran en el presente escrito.

Madrid, de de 1951.